



**El Colegio
de la Frontera
Norte**

**ESTUDIO COMPARATIVO SOBRE LA DURACIÓN DE
LAS TRAYECTORIAS INFORMALES DE TRES
GENERACIONES EN MÉXICO.**

Tesis presentada por

Miriam Janeth González Quintana

para obtener el grado de

MAESTRA EN ESTUDIOS DE POBLACIÓN

Tijuana, B. C., México
2016

CONSTANCIA DE APROBACIÓN

Director de Tesis:

Dr. Raúl Sergio González Ramírez

Aprobada por el Jurado Examinador:

1. _____

2. _____

3. _____

AGRADECIMIENTOS

Agradezco el apoyo recibido del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (El Conacyt) por darme la oportunidad de realizar mis estudios a nivel maestría a través de una beca de manutención por dos años.

A El Colegio de la Frontera Norte (El Colef) por abrirme sus puertas y brindar los recursos necesarios para un estudio completo, en el cual se incluye la presencia de grandes profesores que con su paciencia y dedicación dieron pie a mi desarrollo profesional.

Especial agradecimiento al Dr. Raúl González por su guía a lo largo de este tiempo, sus palabras de aliento, su gran apoyo y plena confianza en mi desarrollo como tesista.

A la Dra. Marie-Laure Coubès y al Dr. Patricio Solís quienes formaron parte del comité de tesis por su paciencia, determinación y comentarios acertados.

A mis padres por su apoyo incondicional en cada paso de mi vida, han sido un ejemplo de fortaleza y perseverancia que me acompaña sin importar que tan cerca o lejos nos encontremos uno de otro.

A mi compañero en la vida por la valentía de explorar nuevos rumbos a mi lado y su apoyo en los momentos más difíciles del camino.

A mi hijo por el amor y el cariño que se han convertido en el principal motor de mi vida.

RESUMEN

Los análisis sobre informalidad en México y América Latina cumplen un amplio debate desde el nacimiento de su conceptualización hasta la medición del fenómeno. En esta tesis se describen las trayectorias informales de hombres y mujeres pertenecientes a tres generaciones, específicamente de trayectoria laboral que inicia en el sector informal y transita a la formalidad en algún momento de la vida. Las observaciones se basan en datos longitudinales de La Encuesta Demográfica Retrospectiva 2011.

El estudio explora la informalidad través de un enfoque de unidades de producción en pequeña escala que buscan generar ingresos, y examina a los integrantes de esta trayectoria en particular, para identificar el momento de inicio, la duración y las condiciones de su transición al sector formal. Estas cuestiones son respondidas a través del análisis estadístico de datos longitudinales como el modelo Kaplan-Meier para conocer el inicio y la duración de las trayectorias, y modelos de regresión logística en tiempo discreto para identificar las características de los individuos que formalizan sus trayectorias laborales.

Los hallazgos esperados confirman la persistencia de las trayectorias informales en hombres, así como el incremento en las trayectorias informales femeninas, y sobresalen las duraciones entre generaciones siendo el inicio a la informalidad más tardío para la cohorte joven, sin embargo, no se esperaba encontrar una transición temprana a la formalidad para la cohorte Joven en comparación con las cohortes anteriores.

Palabras clave: trayectoria laboral, mercado laboral, informalidad, estudio longitudinal.

ABSTRACT

The analysis of informality in Mexico and Latin America meet a wide debate since the birth of its conceptualization to measure the phenomenon. In this thesis, informal paths of men and women from three generations specifically professional career that began in the informal sector and transits to the formality at some point in life are described. The observations are based on longitudinal data from the Encuesta Demográfica Retrospectiva 2011.

The study explores through a focus units small-scale production that seek to generate income informality, and examines the members of this particular path to identify the time of onset, duration and conditions of their transition to the formal sector. These questions are answered through statistical analysis of longitudinal data as the Kaplan-Meier model for understanding the onset and duration of trajectories, and logistic regression models in discrete time to identify the characteristics of individuals who formalize their working careers.

The expected findings confirm the persistence of informal paths in men, as well as the increase in female informal paths, with highlight durations between generations, this mean the younger cohort has a later start in the informal labor market, but an early formalization for the younger cohort compared with previous cohorts transitions.

Keywords: labor trajectory, working market, informality, longitudinal study.

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN.....	9
PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN.....	3
<i>Preguntas generales</i>	4
<i>Preguntas específicas</i>	4
<i>Objetivo general</i>	4
<i>Objetivos específicos</i>	5
HIPÓTESIS DE INVESTIGACIÓN	5
CONSIDERACIONES	5
CAPÍTULO I. ENFOQUES DE ANÁLISIS	6
INTRODUCCIÓN	6
EL ORIGEN DEL SECTOR INFORMAL	7
DEBATES DEL SECTOR INFORMAL EN AMÉRICA LATINA	8
<i>El sector informal desde la perspectiva PREALC</i>	10
Definición de la pequeña empresa	12
<i>Definición de economía informal</i>	14
<i>Definición del sector informal desde la perspectiva legal</i>	15
<i>Definición operacional del sector informal</i>	16
Edad.....	18
Sexo.....	19
Condición migratoria.....	19
Lugar de residencia.....	20
Nivel educativo.....	20
Estado civil	21
Hijos	21
Sector de empleo	21
MOVILIDAD LABORAL.....	22
<i>El mercado laboral a través de las Trayectorias laborales</i>	23
CONCLUSIONES.....	25
CAPÍTULO II. MARCO CONTEXTUAL	27
RESUMEN DEL CAPÍTULO	27
EL MERCADO LABORAL EN LA DÉCADA DE 1970.....	27
MERCADO LABORAL EN LA DÉCADA DE 1980	30
MERCADO LABORAL EN LA DÉCADA DE 1990	33
MERCADO LABORAL EN LA PRIMERA DÉCADA DEL 2000.....	34

CAPÍTULO III. DISEÑO METODOLÓGICO.....	36
RESUMEN DEL CAPÍTULO	36
FUENTE DE INFORMACIÓN.....	36
POBLACIÓN OBJETIVO.....	37
DESCRIPCIÓN DE VARIABLES	38
MÉTODO DE ANÁLISIS.....	44
LIMITACIONES	45
CAPÍTULO IV. ANÁLISIS DESCRIPTIVO	47
INTRODUCCIÓN	47
TRAYECTORIAS LABORALES	47
EDAD DE ENTRADA AL SECTOR INFORMAL.....	49
<i>Edad de entrada al sector informal por cohorte y sexo.....</i>	<i>52</i>
Cohorte avanzada	52
Cohorte Media.....	54
Cohorte Joven.....	55
LA DURACIÓN DE LA TRAYECTORIA INFORMAL.....	57
Trayectorias Informales Masculinas	59
Trayectorias Informales femeninas.....	61
CAPÍTULO V. ANÁLISIS MULTIVARIANTE.....	66
REGRESIÓN LOGÍSTICA EN TIEMPO DISCRETO.....	66
CONCLUSIÓN	70
CAPÍTULO VI. CONCLUSIONES GENERALES	71
BIBLIOGRAFÍA	74
ANEXOS	78

ÍNDICE DE CUADROS Y GRÁFICAS

Cuadros

Cuadro 3.1. Descripción de variables para las bases de datos.....	42
Cuadro 4.1. Tipo de sector en el primer empleo por cohorte y sexo.	49
Cuadro 4.2. Resumen de casos para Kaplan-Meier de Edad de entrada al sector informal.....	50.
Cuadro 5.1. Modelos de Regresión Logística en tiempo discreto.....	69

Gráficas

Gráfica 4.1. Edad de entrada al sector informal por cohorte.....	51
Gráfica 4.2. Edad de entrada al sector informal, hombres y mujeres de la cohorte avanzada.....	53
Gráfica 4.3. Edad de entrada al sector informal, hombres y mujeres de la cohorte media.....	55
Gráfica 4.4. Edad de entrada al sector informal, hombres y mujeres de la cohorte joven.....	56
Gráfica 4.5. Trayectorias informales en tránsito al sector formal por cohorte.	58
Gráfica 4.6. Trayectorias informales masculinas en tránsito al sector formal, por cohorte.	59
Gráfica 4.7. Trayectorias informales femeninas en tránsito al sector formal, por cohorte.....	61.
Gráfica 4. 8. Trayectoria informal masculina con salida del mercado, por cohorte y sexo.	62
Gráfica 4.9. Trayectorias informales femeninas con salida del mercado laboral, por cohorte.....	63..

ÍNDICE DE ABREVIACIONES

Ceneval	Centro Nacional de Evaluación para la Educación Superior
EDER	Encuesta Demográfica Retrospectiva.
El Colef	El Colegio de la Frontera Norte
GATT	General Agreement on Tariffs and Trade (Acuerdo General sobre Aranceles aduanales y Comercio)
INEGI	Instituto Nacional de Estadística y Geografía
OIT	Organización Internacional del Trabajo.
PREALC	Programa Regional de Empleo para América Latina y el Caribe.

INTRODUCCIÓN

“Aunque no lo sepamos, quizá haya también un ritmo secular en la historia y tal vez un día el hombre llegue a conocerlo. Pero debemos resistirnos a llegar a saberlo por un camino de especulación imaginativa.” –Karl Manheim, El problema de las generaciones.

La fuerza de trabajo en México ha sufrido cambios en las últimas décadas por las transformaciones del sistema económico. Durante 1940 y 1970 la economía mexicana atravesaba una etapa de crecimiento basada en la industrialización a través de políticas conocidas como sustitución de importaciones que funcionaban mediante la regulación de las fronteras a favor del desarrollo de la economía interna. Este momento trajo como resultado seguridad social y mayor educación a una fuerza de trabajo predominantemente masculina.

Entrando la década de 1970, el sistema económico de industrialización por sustitución de importaciones comenzó a desgastarse debido al endeudamiento externo, a la inflación acumulada y a la devaluación del peso en 1976. Como respuesta a esta situación se implementaron políticas neoliberales que se vieron reflejadas años después en desregulación financiera, privatización, aumento de brechas en los ingresos y disminución de prestaciones. Con el tiempo, las medidas de prevención comenzaron a dejar grandes rezagos en la economía mexicana.

En 1983 como parte de la aplicación de nuevas políticas neoliberales inicia el consenso de Washington. A partir de este periodo empieza a visibilizarse la flexibilización de trabajo y la desregularización laboral. En 1988 el porcentaje de población que no contaba con algún tipo de prestación representaba el 37.8%, y para 1997 esta población aumentó a 54%, lo mismo sucedió con la población afiliada al Instituto Mexicano del Seguro Social, en 1991 la proporción de población ocupada afiliada era de 34.8%, mientras que para 1997 disminuyó al 30.2%. Durante este periodo la fuerza de trabajo femenina aumentó su participación en el mercado laboral.

Una de las formas en que el mercado laboral se adaptó a estas transformaciones fue recurriendo al sector informal como fuente para absorber la fuerza de trabajo no captada por el sector moderno. Así como la consolidación de condiciones que favorecieron la subocupación y la transformación de los principales sectores económicos para el país. De igual manera, el mercado formal presentó una creciente inestabilidad laboral, entendida esta como la falta de continuidad en las relaciones de trabajo (García, 2010: 74). En el caso de México, esta precariedad se presentó en la segunda mitad de la década de 1990, principalmente en las áreas metropolitanas.

La población antes inactiva que ahora se incorporaba al sector informal estaba representada por viejos, mujeres y jóvenes. Algunos autores señalan la movilidad que se ha dado entre el sector informal y el sector formal, H. López Castaño incluso señala la tendencia específica que sigue la fuerza de trabajo al comienzo de su trayectoria laboral en el sector informal. A este modelo se le criticó el procedimiento metodológico que asumía los resultados de la información transversal para conclusiones longitudinales, en donde la tasa de participación disfrazaba una interacción tripartita entre sector informal y sector formal, que incluso señala que los individuos que siguen esta trayectoria inician en la informalidad y después de adquirir ciertas habilidades transitan al sector formal, reúnen habilidades algunos años en la formalidad para finalmente terminar su trayectoria laboral transitando de nuevo al sector informal pero como trabajadores independientes (Roubaud, 1995).

A través de esta tesis se busca seguir la trayectoria laboral de tres cohortes de México para identificar a la población que inicia su trayectoria laboral en el sector informal y transita al sector formal por primera vez durante los primeros años de su vida laboral; calcular el tiempo que tarda en hacer este tránsito y hacer una comparación entre tres cohortes de la Encuesta Demográfica Retrospectiva, para la población masculina y la población femenina.

Las generaciones seleccionadas forman parte del segundo levantamiento de la Encuesta Demográfica Retrospectiva (EDER). Esta encuesta recoge información retrospectiva de las cohortes nacidas en 1951-1953, 1966-1968 y 1979-1981. Incluye información sociodemográfica, de historia de vida y trayectoria laboral. (Coubés, Zavala de Cosío, & Zenteno, 2004) La información obtenida es representativa a nivel nacional y pertenece a las principales áreas urbanas del país. Las trayectorias laborales de estas cohortes se ubican en la última década del siglo XX y primera década del siglo XXI.

El primer levantamiento de la encuesta en 1998 incluía la generación nacida en 1936-1938, el segundo levantamiento en 2011 deja el seguimiento de esta cohorte debido a su edad avanzada y en su lugar incluye la generación 1979-1981.

Las cohortes seleccionadas mantienen una estrecha relación con transformaciones en el mercado laboral de México. La primera cohorte nacida en 1951-1953 comienza su trayectoria laboral en la década de los setentas, atravesando el desgaste del aparato proteccionista, el comienzo del endeudamiento externo, la inflación acumulada, la primera devaluación del peso en 1976 y un breve auge petrolero en 1978. La segunda cohorte nacida en 1966-1968 representa los momentos más críticos durante la década de los ochentas al inicio de su trayectoria laboral por las crisis ocasionadas por la disminución del petróleo, la devaluación del peso, el estancamiento económico, el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT por sus siglas en inglés) y el Consenso de Washington. Finalmente la tercera cohorte nacida en 1979-1981 representa la generación que ha iniciado su trayectoria laboral con la restructuración de políticas neoliberales, y crisis económicas que continúan al 2011.

Debido a que la cohorte joven tiene un promedio de edad de 30-34 años al 2011 la edad límite que se usará para realizar la comparación entre las cohortes será de 30 años y la edad de inicio de trayectoria laboral se tomará en la edad mínima en la que aparece el primer empleo. Por lo tanto, se compararon los primeros años de trayectoria laboral de hombres y mujeres que pertenecen a las tres cohortes antes mencionadas en donde aparece el inicio de la vida laboral y la transición al sector formal.

Preguntas de investigación

Es importante destacar que el eje de este estudio está enfocado en la comparación de un tipo específico de trayectoria laboral, en las cuales se presenta el tránsito del sector informal al sector formal para la población femenina y masculina de tres cohortes en México, Por lo tanto, las preguntas de investigación son las siguientes:

Preguntas generales

- ¿En qué medida se ha modificado el tiempo que tarda la población masculina y femenina de las cohortes nacidas en 1951-1953, 1966-1968 y 1979-1981 en transitar del sector informal al sector formal?
- ¿Cuáles son las características sociodemográficas de la población de las cohortes nacidas en 1951-1953, 1966-1968 y 1979-1981 que realiza el tránsito del sector informal al sector formal en los primeros años de su trayectoria laboral?

Preguntas específicas.

- ¿En qué medida se ha modificado la edad de ingreso al sector informal en la población masculina y femenina de las tres cohortes?
- ¿En qué medida se ha modificado la duración de las trayectorias informales en la población masculina y femenina de las tres cohortes?
- ¿En qué medida se ha modificado la edad de ingreso al sector formal en la población masculina y femenina de las tres cohortes?

Objetivo general

Analizar las variaciones del tiempo de tránsito del sector informal al sector formal entre las cohortes nacidas en 1951-1953, 1966-1968 y 1979-1981 para la población masculina y femenina mediante características sociodemográficas y laborales.

Objetivos específicos

- ✓ Identificar a la población de las tres cohortes que realiza el tránsito del sector informal al sector formal en los primeros años de trayectoria laboral.
- ✓ Identificar la edad de ingreso al sector informal y la edad de ingreso al sector formal en las tres cohortes.
- ✓ Analizar las variaciones del tiempo de tránsito del sector informal al sector formal para la población masculina y la población femenina para las tres cohortes.

Hipótesis de investigación

El contexto económico de las últimas cuatro décadas ha generado el ambiente propicio para aumentar la informalidad en el mercado laboral, contribuyendo de igual manera al aumento del tiempo que le toma a la fuerza de trabajo alcanzar un puesto en el sector formal.

A través de la comparación de tres cohortes que reflejan las principales transformaciones del mercado laboral en México se espera observar una diferencia significativa del tiempo que le toma a la fuerza de trabajo establecerse en el sector formal, por lo tanto las trayectorias informales serán mayores en cada cohorte. Así mismo, la participación femenina en la fuerza de trabajo espera verse aumentada en cada cohorte.

Consideraciones

Se ha mencionado en los apartados anteriores que el análisis de esta tesis se enfoca en la trayectoria laboral informal que transita al sector formal en algún momento de la vida del individuo, no obstante es necesario aclarar que no es la única trayectoria laboral que existe en las cohortes, como acercamiento a la encuesta se exploraron las diferentes trayectorias ya sea iniciadas en el sector formal o en el informal y se optó por desarrollar solo la trayectoria informal, por lo tanto, las otras posibles trayectorias solo se describen brevemente en el capítulo descriptivo como parte de un escenario general de las trayectorias que contiene la EDER.

CAPÍTULO I. ENFOQUES DE ANÁLISIS

Introducción

Los estudios que se han realizado sobre informalidad han intentado responder problemáticas que nacen de nuevas formas de interacción entre los individuos y los sistemas económicos, así como su repercusión en el mercado laboral. Estudios sobre pobreza, sobre fuerza laboral o sobre formas de organización permiten ampliar un esquema analítico para continuar los debates sobre informalidad.

El sector informal representa un fenómeno que se ha estudiado en mayor medida dentro de países sub desarrollados, ya sea en sus inicios como actividades que se contraponían al sector formal establecido como medida para evitar el desempleo, hasta ser el sector que representa ventajas sobre actividades en el sector formal.

En América Latina existe un amplio debate sobre las definiciones del sector formal, su función en la sociedad y en el mercado, así como su relación con ambos sectores. Mediante el desarrollo de esta tesis se responderán las inquietudes propuestas en el planteamiento del problema, tomando como base teórica las discusiones sobre el sector informal en América Latina y la Encuesta Demográfica Retrospectiva (EDER) como principal fuente de información.

En este capítulo se revisarán los enfoques analíticos sobre sector informal destacados en América Latina. En primer lugar se presenta la base teórica que propone los estudios de mercados segmentados, cuya idea es el funcionamiento de un sistema económico a través de varios mercados. En segundo lugar se habla sobre el origen del debate del sector informal en América Latina y la forma en que varios autores han clasificado el análisis de los mercados laborales. Por último se desarrollan tres enfoques que continúan presentes en los debates latinoamericanos.

El origen del sector informal

Una concepción dual del mercado laboral comienza a gestarse bajo el precedente de estudios empíricos sobre pobreza y diferencias salariales, a través de una perspectiva de la economía radical y la sociología estructuralista los estudios comenzaron a cuestionarse acerca del entorno social del trabajador y el comportamiento de los trabajadores. La introducción de estos elementos al análisis del mercado permitió concluir que las características de los trabajadores influían en su comportamiento dentro del trabajo, en este caso los trabajadores con menores puestos presentaban mayor rotación, inestabilidad laboral, alto absentismo y tendencia a la impuntualidad (Campos, 2001). Después Gordon, Edwards y Reich (1986) propusieron un modelo que caracterizaba al mercado laboral a través de una división tripartita compuesta por mercados primarios independientes, mercados primarios subordinados y mercados secundarios. Aunque parte de una visión estructuralista del mercado, la segmentación se explica a partir de un análisis histórico del desarrollo capitalista, es decir, se explica a través de las relaciones sociales de producción y la influencia de los intereses de clase en las relaciones de trabajo. Esta visión teórica se basa en los sistemas de control y toma en cuenta los efectos provocados por los avances tecnológicos.

Desde la sociología el estudio del mercado de trabajo se ha asociado a factores estructurales en los que se analizan las características de los puestos de trabajo, empresas y sectores industriales (Fernández, 2010). Como primer acercamiento de la nueva perspectiva que se estaba formulando hacia el estudio de los mercados de trabajo se tomó el modelo de economía dual cuyos principales exponentes fueron Averitt, Galbraith y O'Connor, en donde el mercado se encuentra segmentado por empresas de centro y periferia. Las empresas de centro tienen la oportunidad de ofrecer mejores condiciones de trabajo, a diferencia de las empresas de periferia por contar con menor posición económica.

Como crítica a los sectores primario y secundario de Doreinger y Piore aparecen Burkart Lutz y Werner Sengerberger enfatizando la importancia específica de los oficios y las profesiones para la estructuración de las condiciones de trabajo, proponiendo la segmentación triple a través de un segmento organizacional o de empresa, un segmento

profesional o de oficio y un segmento de cualquier persona. Esta propuesta retoma su análisis en las normas e instituciones sociales. (Pries, 2000)

Hasta el momento, los estudios que se han revisado de manera somera permiten entender las principales interrogantes que buscaron ser desarrolladas en países industrializados, como la diferencia salarial, las condiciones de los trabajadores y las características de los empleos. La concepción principal que destacó en el análisis fue la consideración de un mercado formal y un mercado informal. El siguiente apartado continuará con el desarrollo de este enfoque desde la visión de América Latina, y las características específicas de los países en vías de desarrollo, ya que es la concepción base que sostiene el cuerpo teórico de este estudio.

Debates del sector informal en América Latina

A partir del Informe de la Organización Internacional del Trabajo sobre Kenia presentado por Hart en 1972 el análisis del sector informal comenzó a tomar importancia en países en desarrollo. A partir del surgimiento de la teoría de la dependencia, llamada así debido a la industrialización e integración económica dependiente que se había generado en economías sub desarrolladas, fue reconocida la concepción del mercado de trabajo en economía formal y sector informal. El principio de esta concepción se encontraba en que no todos los trabajadores lograban consolidar relaciones de empleo formalizadas y asalariadas, por lo que quedaban fuera de este sector.

En este informe se relacionaron las características del trabajo con las condiciones de pobreza en las que sobresalían las actividades de baja productividad y poca remuneración. De acuerdo con el autor este sector que se contraponía al sector formal preestablecido se caracterizaba por tener facilidad de entrada al mercado de trabajo, mercados no regulados y competitivos, dependencia de recursos locales, propiedad familiar de la empresa, actividad en pequeña escala, tecnología adaptada e intensiva en el trabajo y calificaciones obtenidas fuera del sistema educativo. (Hart, 1972) Este documento tuvo un gran impacto en las condiciones laborales y económicas que América Latina experimentaba. Desde entonces las definiciones han sido construidas a partir de diferentes enfoques.

En algunos casos el sector informal representa una ventaja sobre la economía moderna, en otros es el detonante y el resultado de la pobreza, y otros consideran el sector informal como el conjunto de actividades que se encuentran fuera de regulaciones institucionales y obedecen solo a las leyes del mercado.

Para Tokman (1991) los estudios sobre informalidad derivan de tres grandes vertientes, en primer lugar se encuentra la definición que construye el Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC) a partir de la caracterización de la informalidad en el informe sobre Kenia. En segundo lugar, la definición cuyos autores representantes son Portes y Castells habla sobre una desvinculación del mercado. Por último, la definición que entiende el sector informal desde aspectos legales y procesales es representada por De Soto (Tokman, 1991).

De acuerdo con Tokman (1978) los sectores presentan una jerarquía objetiva y subjetiva. La jerarquía objetiva describe las características del sector, por ejemplo, para el caso del sector formal las relaciones contractuales que se presentaban debían ser estables, con mejores salarios, presencia de seguridad social y estabilidad en el empleo. Mientras que la jerarquía subjetiva asume que en el sector formal todos los aspectos son mejores comparados con el sector informal.

Para Roubaud, el sector informal se define desde dos grandes perspectivas. La perspectiva de racionalidad económica cuya concepción sigue la corriente estructuralista de la teoría de la dependencia y entiende al sector informal como una forma de producción, y la perspectiva de la extra legalidad. La idea de la racionalidad económica se encuentra en que las limitaciones propias del sector moderno convierten al sector informal en el espacio “generador de dinámicas propias capaz de contribuir de manera notable el crecimiento, e incluso una estrategia para salir de la crisis.” (Roubaud, 1995: 66) Quienes se encuentran dentro del sector informal pueden presentar en ciertas condiciones ventajas de competitividad entre empresarios. Mientras que la perspectiva extra legal ubica al sector informal como un sector que no satisface las normas fiscales ni el derecho comercial (Roubaud, 1995). Esta extra-legalidad aparece como resultado de altos costos de reglamentación y como parte de un proceso histórico. La lógica desde la que esta perspectiva define al sector informal se encuentra en la funcionalidad de su surgimiento, es

decir, cuando el sector informal aparece surge en lugares donde el sector formal no existe. Por lo tanto, desde la conceptualización de Tokman, en 1986, las actividades del sector informal se presentarían a pequeña escala por ser actividades que se realizan para la sobrevivencia del grupo.

Desde una visión más amplia Raczynski (1977) organiza la conceptualización del sector informal urbano a través de tres perspectivas de análisis. La primera es una perspectiva del aparato productivo, cuyo universo de análisis es “el potencial productivo y el crecimiento de las actividades” (Raczynski, 1977: 7). La siguiente conceptualización se realiza bajo una perspectiva de mercados laborales, que analiza al sector informal desde la absorción de la mano de obra, la distribución de oportunidades ocupacionales y la relación entre la oferta y la demanda de trabajo. Por último, la definición del sector informal desde una perspectiva de ingreso y bienestar, cuya conceptualización parte del ingreso familiar y el acceso al bienestar social. Cuando la perspectiva es del aparato productivo el sector informal es definido como un conjunto de unidades o de empresas de ciertas características. Cuando la perspectiva es de mercados laborales el sector informal se define como un subconjunto de la población económicamente activa, y cuando es bajo la perspectiva del ingreso familiar la definición es un segmento de la población que está por debajo del nivel económico con cierto bienestar social.

El sector informal desde la perspectiva PREALC

La definición por el PREALC se desprende del enfoque estructuralista de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe en donde se retoman las características que observa Hart y agrega la dimensión histórica-estructuralista para adaptar el concepto de sector informal a América Latina. (Tokman, 1991) Con esta dimensión los análisis se centraron en la población que no había logrado colocarse en actividades tradicionales de empleo, y en su lugar realizaron otras actividades para obtener ingresos y así evitar el desempleo. (Tokman, 1991)

En conjunto con la OIT, el PREALC construye un enfoque teórico para analizar el mercado laboral. De acuerdo a la OIT en la resolución de enero de 1993

“el sector informal puede describirse en términos generales como un conjunto de unidades dedicadas a la producción de bienes o la prestación de servicios con la finalidad primordial de crear empleos y generar ingresos para las personas que participan en esa actividad. Estas unidades funcionan típicamente en pequeña escala, con una organización rudimentaria, en la que hay muy poca o ninguna distinción entre el trabajo y el capital como factores de producción. Las relaciones de empleo -en los casos en que existan- se basan más bien en el empleo ocasional, el parentesco o las relaciones personales y sociales, y no en acuerdos contractuales que supongan garantías formales.” (OIT, 1993)

En primera instancia la conceptualización del sector informal era una referencia general que podía incluir cualquier estrategia de sobrevivencia del sector excluido. Para las economías latinoamericanas, las discusiones sobre la teoría de la marginalidad reunieron los elementos que desembocaron en las perspectivas sobre un mercado laboral dual, en donde el crecimiento productivo excluía a un sector de la población, lo cual generó un desarrollo desigual que se intensificó a medida que el crecimiento poblacional despegaba. Por lo tanto, el sector informal se originó por el excedente de mano de obra. Este excedente incluye los migrantes que se caracterizan por carecer de capital humano.

Las organizaciones dentro del sector informal cuentan con poco capital y requieren pocas habilidades, no existe una división clara de trabajo lo cual facilita una inserción a mercados competitivos. Entre más excedente de mano de obra exista, menor será el sueldo percibido por las personas dentro del sector informal (Tokman, 1986).

Uno de los retos de la conceptualización del sector informal es capturar la gama de características que muestren las organizaciones que son claramente informales como pequeñas empresas familiares, vendedores ambulantes, pequeñas empresas con cierto grado de calificación (Tokman, 1986). A través de un análisis más específico el sector informal se entrelaza en las formas de organización del sector formal en espacios de mercados delimitados por formas capitalistas.

La manera en que se ha encontrado una solución a capturar la gama de organizaciones es caracterizar las organizaciones que realizan actividades no capitalistas, por lo menos en la forma tradicional, este tipo de organización responde a las economías excluidas del sector urbano (Tokman, 1986).

Algunos criterios que cumplen las organizaciones del sector informal según la OIT son: facilidad de entrada, mercados no regulados y competitivos, dependencia de recursos locales, propiedad familiar de las empresas, actividad en pequeña escala, tecnología adaptada e intensiva en el trabajo, calificaciones obtenidas fuera del sistema escolar formal. Aunque todos estos criterios confluyen en la definición de un mercado competitivo, algunos de ellos son relativamente complejos y no pueden reducirse a la simple observación. (Tokman, 1995: 38)

Sethuraman menciona las siguientes condiciones para pertenecer al sector informal: empleo de 10 personas como máximo, ausencia de regulaciones legales o administrativas, empleo familiar, libre de horario fijo de trabajo, falta de préstamos institucionales, producción para el consumo final, trabajadores con menos de 6 años de escolaridad y en ciertas actividades, falta de energía mecánica o eléctrica, y que la actividad sea ambulante o semipermanente. (Sethuraman, 1976: 39)

El sector informal es definido así, como un conjunto de fuerza de trabajo de donde el sector moderno toma lo que necesita y a donde se desecha lo que no le sirve y como un lugar de reproducción de la fuerza de trabajo al más bajo costo. (Sethuraman, 1976)

Definición de la pequeña empresa

Debido a que la pequeña empresa es utilizada como unidad de análisis para observar el sector informal se desarrolla de manera breve en este apartado una descripción sobre la importancia que algunos autores han destacado de la pequeña empresa.

E. F. Schumacher (1973) destaca las ventajas de la pequeña empresa, entre los que acentúa los requisitos mínimos para su creación y los beneficios en tanto al desarrollo. La creación en áreas fuera de las metrópolis como alternativa a las áreas donde se acumula la industria. La empresa tiene que ser personal, en el sentido de propiedad familiar. La propiedad personal está íntimamente ligada al trabajo creativo. Para este autor, la pequeña empresa es un híbrido derivado de las contradicciones entre las economías capitalistas y socialistas tradicionales. A pesar de que su pequeña empresa está bajo el patrocinio del

capitalismo, tiene mucho más en común con la pequeña empresa en la República China, que con sus similares norteamericanas o inglesas. (Hull, 1986)

Se ha dado como consenso llamar pequeña y mediana empresa aquella empresa cuya escala de operaciones se compone de un cierto número de empleados.

“Aquellas industrias de con cien o más empleados son consideradas de gran escala, comparadas con las de 500 o más empleados en Estados Unidos. Las industrias de mediana escala son aquellas con 50 a 99 empleados. Las industrias de pequeña escala son definidas por tener entre 10 y 49 empleados, en tanto que las industrias caseras son aquellas con menos de 10 empleados. Estas últimas también se conocen como microempresas”. (Hull, 1986: 36)

De acuerdo con Hull, estos tipos informales de empresas representan principales fuentes de empleo para los países del Tercer Mundo. (Hull, 1986)

Para las industrias de los países desarrollados la pequeña empresa utiliza una técnica relativamente simple que se da acorde con la abundancia de trabajo y la escasez de capital de los países en vías de desarrollo. Las pequeñas empresas son el destino de mujeres, jóvenes y migrantes recientes; satisfacen necesidades básicas a bajo costo y a crédito; son eficientes para utilizar el capital y manejar el ahorro; distribuyen productos de las empresas modernas; satisfacen mercados limitados o especializados. En cambio para países en vías de desarrollo, la pequeña empresa encuentra un acceso limitado a industrias de crédito, carecen de asistencia técnica y de mercado, se enfrentan a mayores controles administrativos comparado con las grandes empresas y carecen las ventajas de las grandes empresas como acceso a las materias primas. (Hull, 1986: 36)

Autores como Alba Vega y Kruijt (1995) clasifican las microempresas en aquellas cuya lógica es la subsistencia y aquellas que tienen como objetivo la reproducción simple. Las empresas que tienen una lógica de subsistencia no tratan la maximización de utilidades como en las empresas capitalistas, por lo tanto, se busca que las actividades de las microempresas se lleven a cabo tomando el menor riesgo posible. La función que cumplen es de sobrevivencia y reproducción de la familia. Es frecuente encontrar que los dueños de microempresas de subsistencia son mujeres que trabajan por cuenta propia en el sector informal.

Las empresas cuya lógica es la reproducción simple asume mayores riesgos para superar las restricciones de capital y trabajo presentes en su condición, en algunos casos estas empresas logran tener movilidad social y económica, estas empresas los dueños suelen ser varones (Alba Vega y Kruijt, 1995).

En tanto a la definición operacional del sector informal, el criterio del tamaño de la empresa suele representar hasta 15 trabajadores en economías manufactureras y hasta cinco trabajadores en empresas no manufactureras, esto debido a que se asume que una microempresa del sector industrial requiere un mayor número de empleados. (INEGI, 2004)

Definición de economía informal

Más allá de la forma de producción se encuentra el enfoque sobre economía informal, en donde se busca responder la relación entre el mercado laboral y la pobreza, entendiendo que los pobres representan una presencia económica dinámica (Portes, 1995) y no solo un sector excluido realizando una actividad para subsistir.

Esta perspectiva también utiliza el criterio del tamaño de la empresa para distinguir entre sector informal y sector formal, debido a que este criterio es insuficiente para conocer la relación entre sectores se utilizan los criterios de niveles de producción, el tipo de inversión de capital y la tecnología, pero es el tipo de relación que tiene la empresa el criterio que se destaca para definir el sector. Bajo este criterio es posible identificar el tipo de contrato y las condiciones en que se realizó el contrato. Las relaciones formales suelen ser explícitas bajo alguna regulación, mientras que en las relaciones informales no lo son.

Birbeck ejemplifica el fenómeno de la economía informal a través de los recolectores de basura en Cali, su objetivo es demostrar que el sector informal no solo se presenta en la población excluida, sino que permea en toda la estructura social, esto debido a la relación que existe entre las actividades informales y el sector formal (Birbeck, 1979). Por tanto, la informalidad según este enfoque, está basada en la generación del ingreso y en la condición individual (Tokman, 1995:236)

Los ingresos no varían de acuerdo con las características individuales, por ejemplo, de acuerdo con el nivel educativo, sino que son las barreras del mercado formal las que

impiden la inserción de los trabajadores en este sector. En otras palabras, las barreras de la formalidad los obligan a permanecer en la informalidad, donde logran solamente garantizar sus necesidades de sobrevivencia (OIT, 1972).

Por otra parte la corriente neoclásica asegura que la segmentación de mercado está desapareciendo porque no siempre existe una diferenciación expresa entre los sectores, como es el caso del ingreso debido a que no siempre el sector formal presenta mayores ingresos que el sector informal, puede ser que a nivel agregado aparezca una brecha salarial, sin embargo a nivel individual esta brecha desaparece en parte por las características individuales como la educación.

Portes define el sector informal como “la suma de las actividades productoras de ingresos en las que se involucran los miembros de un hogar, excluyendo los ingresos provenientes del empleo contractual regulado” (Portes, 1995:13). Entre las actividades que generan ingresos incluye las actividades remuneradas sin contrato, actividades comerciales independientes en la industria, los servicios y el comercio.

La definición de economía informal tiene dos fallas, la primera es la desaparición de categorías de individuos y actividades cuya orientación es la informalidad como los trabajadores subcontractados y trabajadores de tiempo parcial. La segunda, no existe un análisis sobre la interacción entre las actividades formales e informales (Portes, 1995).

Definición del sector informal desde la perspectiva legal

Los parámetros que definen el sector informal desde la perspectiva extralegal se relacionan con legislaciones laborales. De acuerdo con Hernando de Soto, principal exponente de esta perspectiva, el sector informal nace como una medida de sobrevivencia a las exigencias del sector formal.

A diferencia de las observaciones de Hart, De Soto fija su análisis en los aspectos legales del mercado laboral, en donde identifica a los individuos que no son parte del sector formal pero buscan generar ingresos, distinguiendo a los individuos que generan ingresos a través de las actividades ilegales, son por lo tanto actividades que se encuentran en espacios grises.

El caso analizado por De Soto no se concentra solamente en las generaciones del ingreso, su análisis se compone de un conjunto de actividades de la vida diaria que se construyen a través del trabajo informal, por ejemplo, los asentamientos y el transporte. Estas actividades se pueden describir como socialmente útiles (Bromley, 1998), de esta manera es sencillo diferenciarlas de las actividades ilegales, cuya finalidad es una actividad ilegal o moralmente cuestionables, por ejemplo, la prostitución, el trabajo infantil, las apuestas, y venta de servicios peligrosos (Bromley, 1998).

En este enfoque las actividades informales son realizadas por el sector excluido de la población, y el estudio de caso en Perú (De Soto, 1988) expresa cómo la población pobre se organiza fuera del sector formal para generar ingresos. La principal razón por la cual es tan difícil ingresar al sector formal son por las regulaciones gubernamentales locales y nacionales que resultan excesivas. Un ejemplo de esto se encuentra en las licencias para abrir un negocio; siguiendo la regulación el tiempo promedio para obtener una licencia de venta es de 12 meses con un costo mayor más el precio de lo que significaría un año sin ingresos (De Soto, 1988).

Definición operacional del sector informal

En los apartados anteriores sobre los diferentes enfoques que conceptualizan el sector informal se consideran las circunstancias en las cuales el sector informal tiene mayor presencia. Una de las razones por las cuales es complicado llegar a un acuerdo en su conceptualización es por el tipo de relaciones en las que se entrelazan la formalidad y la informalidad, y por las circunstancias en las que se presenta la informalidad, ya sea considerando la informalidad como un conjunto de actividades que permiten la subsistencia del grupo o como actividades que llegan inclusive a producir ventaja de competencia dentro del mercado.

Más que consensos entre definiciones conceptuales del sector informal se han consolidado criterios para facilitar la identificación del sector, cuyos bosquejos comenzaron con Hart. Otro de los autores que concluyeron elementos para medir la informalidad fue S. V. Sethuraman (1976) quien utilizó los criterios de empleo máximo de diez personas,

ausencia de regulaciones legales, empleo familiar, producción para el consumo final, trabajadores con menos de seis años de escolaridad, falta de energía mecánica o eléctrica en ciertas actividades y por último, actividad ambulante o semipermanente. En general, para estimaciones macroeconómicas se ha utilizado la categoría ocupacional y el tamaño de la empresa.

De los diferentes enfoques que existen sobre el sector informal B. Lautier (1989) llega a la conclusión de dos cosas sobre el sector informal: en primer lugar, “que es heterogéneo y se halla ligado de manera diferenciada al sector formal; de la otra, que no se organiza de manera capitalista, lo que, por lo demás, no es nada claro para quien no reduce el capitalismo a una forma de organización de producción. En pocas palabras: no se sabe lo que es el sector informal, y sobre todo, no se sabe si forma un sector.” (Lautier, 1989:14)

Habría que tener en cuenta diversos indicadores que permitan visibilizar las actividades informales aunque mantuvieran lazos con el sector moderno. El problema principal de los indicadores no son las características para identificar un sector, sino las fuentes de información que se tiene para ello, la coordinación de los indicadores necesarios se vuelve complicada.

La definición del sector informal para esta tesis seguirá el enfoque PREALC, el cual entiende al sector informal como un conjunto de unidades de producción que buscan generar empleos e ingresos. Uno de los principales indicadores que permiten dilucidar la informalidad es el tamaño de la empresa. Las pequeñas empresas se caracterizan por ser organizaciones rudimentarias de trabajo, no necesitan una organización muy detallada y pueden ser familiares.

El definición del sector informal es solo un ejercicio que permite reconocer el fenómeno que se está tratando, otro cuestión a considerar son los elementos que caracterizan al individuo que se encuentra en el sector informal. A continuación se despliegan los elementos que son parte esencial del sector informal.

Edad

La edad y el sexo son los principales indicadores que dan forma a la estructura de población, con ellos es posible identificar fenómenos demográficos y socioeconómicos (Welti, 1997), en el caso de esta investigación la edad permite conocer la estructura de la población ocupada a través del tiempo. Un ejemplo de ello se presenta en el estudio de caso que realiza Birkbeck sobre los recolectores de basura en Cali, la personificación del trabajador informal es de hombre o mujer de entre 5 y 70 años de edad, con una educación promedio de segundo año de primaria, residentes del sector excluido en la periferia de la ciudad. El grupo seleccionado trabajó en un periodo de 3 hasta 25 años en esta actividad. (Birkbeck, 1979)

De acuerdo con información de INEGI (2004) la tasa de participación masculina por edad refleja a los jóvenes entre 12 y 19 años que ingresan en mayor medida al sector informal, y por el contrario las mujeres lo hacen en dos bloques de edad el primero entre los 12 y 19 y el segundo de los 60 años y más.

El curso de vida tiene diferentes principios que guían su metodología, el más importante define su temporalidad, es decir, es una perspectiva de largo plazo, sus límites posibles a observar son del nacimiento hasta la muerte del individuo (Blanco y Pacheco, 2003). Este elemento lleva al siguiente principio en donde el contexto es un factor que interacciona en la observación y en el análisis. Los elementos que toman un valor de análisis son los eventos. Estos momentos marcan la transición de vida de cada individuo como la edad a la primera unión, la entrada y salida a un empleo.

A través de la información longitudinal de curso de vida se puede analizar la vinculación entre la dimensión temporal y la variable edad, y combina el estudio de cohortes de la demografía, y estatus por edad utilizados en la sociología, de igual forma se han desarrollado estudios sobre la relación de curso de vida y el trabajo.

Sexo

Las observaciones que se han realizado en tanto al sexo es significativo en el caso de las mujeres, debido a que las mujeres se integran al sector informal en una situación específica de su vida, en algunas situaciones ingresan al sector informal cuando terminan la crianza de sus hijos; aunque es probable que a cierta edad también encuentren dificultades de entrar al sector formal al igual que los hombres. (INEGI, 2004)

Otra de las cuestiones en las que el sexo representa una diferencia es en la estructura de parentesco. En 2003, la ocupación masculina se constituye de jefe de familia en un 59.6% e hijos en un 31.5%, mientras que para la ocupación femenina el 47.8 son cónyuges, 28% son hijas y solo el 16.7 son jefas de hogar (INEGI, 2004).

La vida laboral en ambos sexos representa una dinámica diferente por los roles de género que cada uno realiza, en especial cuando se entrelaza la maternidad y trabajo, así como la relación con la pareja, el trabajo como apoyo al hogar, el trabajo no remunerado, el trabajo doméstico entre otras categorías que se relacionan con el trabajo y los roles de género (García y Oliveira, 1994). Algunas categorías dentro de la vida laboral de las mujeres pueden desarrollarse dentro del sector informal cuando se liga a la flexibilidad de la jornada.

Condición migratoria

Las diferencias en los trabajadores informales en ocasiones son definidas de acuerdo a las circunstancias, ya sea por su condición migrante. Los individuos que llegan a las ciudades suelen recurrir a la ocupación alternativa del sector formal y su sobrevivencia depende de las relaciones sociales que logren entablar (Tokman, 1991).

La condición migratoria relacionada a las trayectorias laborales se ha estudiado ligados al eje de movilidad social. En 1995 Escobar llevó a cabo un estudio en la ciudad de Guadalajara para comparar las movilidades laborales y sociales producidas por la migración. Este análisis se enfoca en los estratos manuales de la industria, la construcción y los servicios públicos en Guadalajara a través de la recopilación de historias laborales que

registraban movilidad previa y posterior a un momento previo de dos cohortes. La primera cohorte se refería al periodo de 1975-1982 representó el periodo del auge petrolero, mientras que la segunda cohorte de 1982-1990 representó el periodo de crisis y reestructuración. Debido a la migración interna ocurrida durante el auge del petróleo la movilidad geográfica propiciaba una movilidad sectorial al pasar del sector agrícola al sector urbano, este fenómeno implicaba el desarrollo de otros modos de producción. Este cambio de sector también se logró por la tercerización que había comenzado a partir de 1960. Para el caso de los hombres la movilidad ocurrió de estratos manuales a todos los no manuales y para el caso de las mujeres pasaron de autoempleo y manuales a no manuales bajos como empleadas, secretarias, maestras y enfermeras (Escobar, 1995).

Lugar de residencia

Una de las actividades que provocaron el desarrollo de los estudios sobre sectores fue la cuestión de la marginalidad. Debido a la creciente industrialización en las ciudades y el crecimiento de las brechas de desigualdad, la población que no era absorbida por el sector formal se fue rezagando en la marginalidad del mercado, en algunos casos esto implicaba una perpetuación de su condición fuera del sector formal o una transición más difícil por las exigencias del mercado (PREALC, 1975).

Al mismo tiempo, el aumento de la población, y el desarrollo industrial en las ciudades genera una diferenciación entre las condiciones del mercado laboral urbano y rural. Estas características no son señal de un mercado dicotómico entre el sector rural y el sector urbano.

Nivel educativo

El nivel educativo también destaca como una diferencia entre trabajadores del sector formal y del sector informal, de acuerdo con Charmes el nivel de ingreso está relacionado con el nivel educativo, aunque no es indicador suficiente para el perfil del trabajador informal, se puede entender que generalmente la calificación en el trabajo sea compensada por

capacitación dentro del trabajo. En este caso resulta interesante profundizar en las implicaciones del aprendizaje en la relación entre sector formal e informal, ya que es posible adquirir el conocimiento en un sector y utilizarlo en otro, esto quiere decir que el medio de aprendizaje sea el trabajo y no el nivel educativo. Sin embargo, existe asimismo otra combinación entre el nivel educativo y la capacitación en el trabajo que son los aprendices, cuentan con cierto nivel educativo pero suelen ser el sector peor pagado, inclusive existen los aprendices no remunerados, o donde los familiares pagan por el entrenamiento de los aprendices.

Estado civil

El estado civil tiene que ver en algunos casos con la cuestión de género, esto porque se conoce que la proporción de mujeres casadas son menos propensas a participar en la actividad económica fuera del hogar en comparación con las no unidas (García y Oliveira, 1995). Así mismo, las categorías de los empleos también tienen relación con el estado civil en que se encuentran.

En cuanto a los hombres es más probable que participen en mayor medida si son jefes de hogar a que si son hijos y su ingreso es más un apoyo que un ingreso único.

Hijos

Los hijos en la trayectoria laboral implican en muchos casos una ausencia en el mercado laboral para mujeres, para hombres implica mayor responsabilidad. O un ingreso tardío al mercado laboral en función a la edad de los hijos.

Sector de empleo

P. Renato Souza propone una manera de identificar a los trabajadores informales, esto a través de formas de organización no capitalistas, tales como las empresas familiares y trabajadores por cuenta propia, los trabajadores autónomos subordinados, los pequeños

vendedores de servicios, los trabajadores del servicio doméstico, y unidades económicas “casi capitalistas” (Tokman y Souza, 1991).

Los trabajadores que participan en las empresas familiares y cuenta propia (excluyendo a los profesionales) se desarrollan en el mercado local, y aun cuando su actividad puede competir con empresas capitalistas se encuentran “protegidos” por la atomización del mercado, sus relaciones personales y de clientela, así como por el espacio económico en el que funcionan, donde solo son unidades mercantiles simples. Estos trabajadores cuentan con un nivel de vida superior a los trabajadores de las empresas capitalistas (Tokman y Souza, 1991).

Los trabajadores autónomos producen o prestan servicio a una empresa o capital, son utilizados para bajar los costos de mano de obra, algunos los describen como informales disfrazados por ser de alguna manera trabajadores asalariados del sector formal.

Los pequeños vendedores de servicio es un segmento que se constituye por una amplia gama de trabajadores, en un mercado altamente competitivo y donde no están subordinados a un solo capital (Tokman y Souza, 1991).

Los trabajadores del servicio doméstico tienen como unidad económica la familia, en este caso la facilidad de entrada es evidente y se presenta como el sector en donde se da la primera inserción de fuerza de trabajo femenina.

Las empresas “casi capitalistas” son consideradas unidades económicas constituidas por micro unidades que no cuentan con una formalización legal de las relaciones laborales, no existe un acuerdo formal en los horarios o en la jornada laboral.

Movilidad laboral

El término de movilidad social se ha desarrollado principalmente por la sociología, y en sus inicios estaba fuertemente relacionada con las clases sociales para indicar el desplazamiento ascendente o descendente del grupo o del individuo dentro de la estructura social. Actualmente los estudios sobre movilidad social han desarrollado mecanismos de recolección de información que permiten observaciones en diferentes momentos del tiempo, a través del seguimiento del grupo o del individuo, así como diferentes generaciones.

A partir del modelo económico de sustitución de importaciones, el mercado laboral permitía que la mayoría de la población, sobre todo aquellos con menores grados educativos tuvieran la oportunidad de acceder a un empleo. Por lo tanto la incertidumbre de generaciones futuras era baja. Con la transformación de la economía y las consistentes crisis presentes en la década de los ochentas los estudios sobre movilidad social en México se enfocaron en los logros ocupacionales, movilidad laboral intergeneracional y movilidad intrageneracional.

El mercado laboral a través de las Trayectorias laborales

Las trayectorias laborales recolectan información sobre las posiciones laborales que tiene una persona a lo largo de su vida, así como las relaciones de trabajo. Los análisis que incluyen trayectorias laborales registran cualquier cambio que se da en su vida laboral. La finalidad de este registro es identificar los cambios y analizarlos en conjunto del contexto vivido. Usualmente estos análisis forman parte de investigaciones sobre estratificación social y movilidad. El impacto del registro de los cambios en las posiciones laborales no solo se refleja en el número de cambios posicionales, sino en aspectos subjetivos como el prestigio que implica escalar en la capa social y la calidad de vida. Así como aspectos objetivos como las condiciones laborales, la calidad de los empleos y el ingreso. Las trayectorias laborales permiten articular los estudios sobre movilidad social debido al registro meticuloso del movimiento.

Para Vargas (2000) la trayectoria es una sucesión de actividades que requieren de educación formal e informal, desarrollan formación y experiencia laboral. Cuando estas condiciones son idóneas para el individuo permiten obtener puestos de mayor jerarquía. Los estudios sobre trayectorias laborales también se relacionan con formación académica y carrera laboral (Boado, 1996).

El análisis de trayectorias se basa en la reconstrucción de los trabajos y las experiencias laborales de la persona a lo largo de su vida laboral. Cuando los análisis tienen perspectivas de largo plazo el punto de referencia es el inicio de la vida laboral y termina con el último trabajo realizado por la persona. Cuando los análisis son de corto plazo

generalmente enfoca su análisis en momentos de transición conocidos como *turning points* (Bermúdez, 2014).

La experiencia laboral y los puestos de trabajo que obtienen los individuos no solo se generan por las circunstancias económicas del mercado laboral, el aspecto social también juega un papel importante. En el caso de las mujeres, las trayectorias laborales están fuertemente relacionadas con la esfera familiar, sobre todo en el ámbito reproductivo. De esta manera, la división por sexo es uno de los enfoques más desarrollados que analizan la relación entre el rol social de reproducción y la incorporación femenina a la fuerza de trabajo.

El enfoque hacia la trayectoria laboral se ha vuelto importante conforme las formas de trabajo se han diversificado, sobre todo bajo los efectos de la desregulación y la inestabilidad laboral de las últimas décadas. (Bermúdez, 2014)

En México se han realizado estudios sobre movilidad ocupacional utilizando las trayectorias laborales bajo el enfoque de curso de vida, lo cual implica un mayor tiempo de observación. De acuerdo con Ulrich Mayer (2001) el enfoque de curso de vida encuentra relación entre las estructuras de los mercados de trabajo, las opciones individuales y las regulaciones institucionales.

Los estudios que integran el enfoque de curso de vida son más complejos de realizar en las sociedades en desarrollo, debido a las particularidades de los mercados laborales internos y su relación con las condiciones socioeconómicas globales. No se sabe con claridad los efectos a largo plazo que estas circunstancias tienen en las trayectorias laborales.

Para el análisis que se desarrolla en esta tesis se tomó en cuenta la movilidad intrageneracional. La trayectoria laboral específica observada está definida sobre una movilidad ascendente, donde la posición inicial está dentro del sector informal y cambian a una posición dentro del sector formal.

Conclusiones

La forma en que se percibe la informalidad desde los distintos enfoques de análisis inició con estudios empíricos sobre pobreza, diferencia salarial y su efecto sobre los trabajadores así como las relaciones laborales, que después se convirtieron en enfoques teóricos.

El objetivo de los estudios estaba encaminado a conocer el funcionamiento tan diferente que se daba entre el mercado laboral de países industrializados y sub desarrollados, y las dinámicas entre ellos. Es a raíz del primer informe realizado por Hart donde se advierten las diferencias entre las dinámicas de países tercermundistas eso llama la atención a América Latina y encuentra similar las condiciones descritas en el informe y las condiciones del mercado laboral que se encontraban entonces.

A pesar de ser condiciones similares que se describen como parte del sector informal, las definiciones han tenido un camino difícil de recorrer debido a la complejidad del fenómeno.

Algunos autores entienden que la informalidad es un conjunto de unidades de producción, otros que son actividades fuera de las regulaciones del mercado y otros que además de ser unidades de producción tienen que ver con las condiciones del individuo. Definir un fenómeno desde diferentes perspectivas es un camino incierto para seguir, ya que cualquier resultado objetivo tendrá que ser claramente asociado con la corriente analítica, y una comparación entre ellas es imposible. De las perspectivas teóricas presentadas se puede concluir de manera general que el sector informal es la contraparte del sector formal, las actividades que lo constituye se realizan como alternativa al sector formal, la función del sector informal es absorber la fuerza laboral que no es absorbida por el sector formal creando en veces actividades de subsistencia de pequeños grupos, algunas veces esos grupos son de tipo familiar y su participación en el mercado no representa realmente una competencia.

Aunque las definiciones son distintas, las características que se observan de la informalidad pueden ser similares. Uno de los indicadores que se repiten en la identificación del sector informal es el tamaño de la empresa, y es que en las fuentes de información la informalidad se ha analizado de manera indirecta. Con este indicador se relacionan diferentes supuestos, como lo es el tipo de relaciones laborales que se dan en una

empresa con un número determinado de empleados. Este indicador es la piedra angular de este estudio. Y está orientado hacia una perspectiva en la que se entiende al sector informal como unidades de producción cuyo objetivo es generar puestos de trabajo e ingresos.

Capítulo II. Marco contextual

Resumen del capítulo

La organización de este capítulo permite entender las transformaciones del mercado laboral en México. Se optó por presentar las transformaciones que ha tenido el sistema económico por orden cronológico, iniciando en la década de los setenta hasta la primer década del dos mil. De esta manera se podrá entender las condiciones que enfrentaron cada cohorte al inicio de su vida laboral. Las transformaciones económicas tuvieron momentos coyunturales que marcaron las trayectorias laborales de cada generación.

En el primer apartado se habla sobre las condiciones económicas en la década de los setenta, en este momento se vivía los últimos años del proteccionismo. En el siguiente apartado, que desarrolla la década de los ochenta se describen las condiciones que generaron fuertes crisis económicas, fue la década cuya transformación ha impactado más; en los noventa aparecen los esfuerzos por restablecer la economía mexicana y finalmente en los inicios del 2000 se observan periodos de estabilidad seguido de crisis económica.

El mercado laboral en la década de 1970

El mercado de trabajo en México anterior a 1970 presentó un crecimiento sostenido debido al auge manufacturero iniciada la década de 1940, dando como resultado el crecimiento del producto interno bruto de más del 6% anual. La base de este crecimiento se encontraba en los beneficios obtenidos por las empresas mexicanas en la década de los treinta para importar bienes industriales y fortalecer la industria manufacturera local. (Bortz, 1991)

Otra de las circunstancias que provocaron el desarrollo industrial en el país fueron las Guerras. La Segunda Guerra Mundial fortaleció la industrialización basada en la sustitución de importaciones y continuó con la demanda de materias primas mexicanas durante la Guerra de Corea. Gracias al crecimiento interno se generaron más empleos, por

lo tanto creció el mercado doméstico. Sin embargo, los salarios se mantuvieron bajos provocando un impulso a la inversión extranjera (Bortz, 1991).

De acuerdo con Francisco Alba (1984), el aumento de empleos se puede ver registrado en el Censo Industrial, ya que para 1940 el número de establecimientos industriales era de 12 925 con 289 908 empleados, mientras que para 1970 la cifra de establecimientos industriales habían llegado a 119 963 con un total de empleados de 478 217.

Como consecuencia del crecimiento industrial se observó migración hacia las grandes ciudades, la población se conformaba por grandes masas de campesinos que dejaban su lugar de origen para dirigirse a los trabajos en la ciudad aumentando el empleo en los sectores industriales y mineros a más del doble. Para 1970 el 60% de la población mexicana radicaba en zonas urbanas. Se había incrementado la producción en el país pero este cambio no se vio reflejado en el incremento de los empleos. La población que recién llegaba a las ciudades se ubicaba en el comercio o en los servicios antes que en la industria (Bortz, 1991). El efecto obtenido por estas condiciones no se consideró como desempleo, sino como población subempleada.

El crecimiento poblacional que se dio fue atribuido a mejoras sanitarias, disminución de las tasas de mortalidad, aumento de las tasas de nacimiento y a la reducción de la migración hacia Estados Unidos, esto dio como resultado una población de más de 48 millones de habitantes para 1970.

En cuanto a la participación femenina en la fuerza de trabajo para 1970 se da una aparente baja en la participación de las mujeres. De acuerdo con Bortz (1991) a finales de 1900 la participación femenina representaba entre el 16 y 17% de la fuerza de trabajo, en décadas siguientes este porcentaje disminuyó hasta llegar a solo 4.6% en 1930. Mientras tanto el incremento de la fuerza de trabajo durante 1940 y 1970 fue de siete millones de miembros. Esto indica que por lo menos de 1940 a 1960 la creación de empleos fue mayor al crecimiento poblacional para 1960 la tasa de participación bruta fue del 32.2%, a partir de esta década la generación de empleos en relación con el crecimiento poblacional disminuyó.

El momento de prosperidad que se presentó en México no dejaba claramente beneficios a largo plazo, a pesar de tener un proceso de industrialización favorable, el mercado global durante estas décadas no mejoró.

El aumento paulatino de la participación femenina en la fuerza de trabajo comenzó con la restructuración del mercado laboral, al disminuir el mercado de actividades primarias y aumentar las actividades secundarias y terciarias.

En México los beneficios de la industrialización se vieron reflejadas en las grandes ciudades, especialmente el Distrito Federal. Se observó que en el sector formal la participación femenina aumentó y disminuyó de forma relativa el trabajo familiar no remunerado. Las actividades realizadas en las ciudades como el comercio y los servicios sustituyeron a la agricultura, lo que hasta el momento representaba la principal ocupación en México. (Bortz, 1991)

El cambio en la participación de los principales sectores del mercado laboral en México representó la principal transformación del mercado de trabajo. Mientras los grandes sectores de actividad económica aumentaban, el sector agrícola sufrió un descenso durante la década de los sesenta. En este momento, los sectores no agrícolas emplearon un mayor número de trabajadores, fenómeno que se vio reflejado en la década de los ochentas cuando los sectores no agrícolas representaban casi el 63%, cifra que en 1940 representó al sector agrícola. (Alba, 1984)

Con la modificación de los principales sectores económicos en México se generó un contraste de población entre las clases medias y con ingresos elevados y las clases que permanecían en pobreza y marginalización generando mayores brechas de ingreso y de situación social. Con el aumento del sector industrial y la marginalización de las zonas no urbanas, las redes familiares jugaron un papel principal en la absorción demográfica en los cinturones de las ciudades. Así mismo el inicio de la dinámica laboral entre sector informal y sector formal que comenzaba a filtrarse entre los grupos sociales.

Al final de la década de los setenta la reducción del rol del sector agrícola, el auge de la industrialización en pocas zonas urbanas, así como el aumento de la participación del sector terciario comenzaba a generar grandes problemas que continuaron en las décadas

siguientes. Por una parte el crecimiento económico había aumentado a un ritmo anual de 6.4% y el sector industrial manufacturero había pasado de 15,4% en 1940 a 24,9% en 1980. Durante ese tiempo la población urbana representaba el 66%; la esperanza de vida alcanzó los 65 años y la escolaridad en adultos fue de 4,6 años. (INEGI, 1985 en Bayón, 2006)

Las estimaciones del sector formal en esta década disienten entre las diferentes instancias que intentaron su medición. De acuerdo con Bayón, en México el sector informal en 1950 representaba el 56.9% de la fuerza laboral y para 1980 el porcentaje era de 40.5 de la fuerza laboral, estas estimaciones representan la suma del sector informal urbano y trabajadores rurales tradicionales, siguiendo la definición cercana al PREALC y la OIT donde se define el sector informal a través de la unidad de producción. En 1970 los establecimientos comerciales con menos de cinco personas representaba el 95.7% con un personal ocupado de 61.8%. En 1976 los establecimientos dedicados a servicios para el hogar y diversos ocupó el segundo lugar de personal ocupado con un 29.5% (INEGI, 2014)

En el momento en que fue captada esta información por INEGI no se contaba con una definición del sector informal, en el censo económico de 1970 se tiene un registro por número de empleados, con el tiempo las empresas informales fueron aquellas con menos de 15 o 10 trabajadores. (OIT, 2002 en INEGI, 2004)

Durante esta década los cambios realizados a la estructura económica generaron el crecimiento de las brechas de desigualdad, aumentando en un extremo la calidad de vida y por otro extremo excluyendo a la población debido al aumentando de barreras para ingresar al sector formal.

Mercado laboral en la década de 1980

Para 1980 la población clasificada urbana representaba dos terceras partes de la población, la principal ciudad con mayor concentración poblacional era el área metropolitana de la ciudad de México.

A finales de 1970 lo que se había considerado como crecimiento comenzaba a producir un problema aunado a crisis económicas. A pesar de que durante 1982 y 1982 la fuerza de trabajo aumentó a un millón de personas anualmente la producción se encontraba

estancada, por lo tanto la consecuencia directa fue la disminución de los salarios. Después de 1982 la participación femenina en la fuerza de trabajo aumentó, ingresando al mercado las esposas e hijas. En este periodo, el sector económico destacado fue la rama industrial, en específico las maquiladoras (Bortz, 1991)

Durante 1979 y 1982 surgió un plan de desarrollo industrial que incluía una estrategia de empleo para apoyar la tasa de absorción formal de la fuerza de trabajo, sin embargo en 1982 México entró en una profunda recesión. La principal paradoja que apareció durante esta época era sobre las características de la población que formaba parte de la fuerza de trabajo, las diferencias entre la disminución de trabajadores calificados y el aumento no calificados significaba abaratamiento de la población no calificada y la escases y aumento de costo de los trabajadores calificados. (Alba, 1984)

Otra de las circunstancias que produjo un fuerte impacto en la economía del país como en el mercado global fue la deuda externa, presente no solo en la economía mexicana, también era parte de una crisis económica en América Latina. (Rendón y Salas) Para Rendón y Salas, los principales cambios observados en esta década fueron la pérdida de la capacidad relativa del sector manufacturero para generar nuevas ocupaciones, un alto a la creación de fuerza de trabajo asalariada, crecimiento de actividades económicas de pequeña escala, mayor terciarización en el mercado de trabajo y un aumento de la participación femenina en la fuerza de trabajo.

Con el debilitamiento del sistema económico de sustitución de importaciones aparecieron como sustituto la aplicación de políticas neoliberales, en 1983 se firmó el Consenso de Washington. Un programa económico que proponía controlar la inflación y el déficit en las finanzas del sector político a través de una política de estabilización macroeconómica. El conjunto de políticas que englobaba este acuerdo se basaban fundamentalmente en la desregulación financiera, la apertura comercial y la privatización. Es por ello que a partir de esta etapa comienza a ser notorio la flexibilización del trabajo y la desregulación laboral que tuvieron un fuerte impacto posteriormente en la precarización y el deterioro del empleo del mercado de trabajo.

Como se había observado ya en las décadas de los sesenta y setenta la participación femenina aumentaba paulatinamente, mientras que la participación masculina aunque

seguía predominando el mercado su aumento era cada vez menor. De acuerdo con Tuirán (1993) en la década de los ochentas se registró en México aumento de la participación de mujeres adultas y de varones jóvenes en la participación económica. La participación de las mujeres principalmente durante esta etapa de crisis económica se vincula con estrategias para sobrellevar el impacto de las condiciones económicas (Pacheco y García, 2000) El perfil de participación femenina que comenzaba a integrarse a la fuerza de trabajo se constituía por mujeres de mayor edad y unidas conyugalmente mediante ocupaciones autogestadas; inclusive se observó que durante esta etapa la presencia de niños pequeños en el hogar no desalentaba la participación femenina como lo hacía según la tendencia en décadas pasadas.

Las características del empleo durante esta década se destacaron por la flexibilidad y movilidad laboral generada por el cambio de modelo económico. Por lo tanto hasta este momento el mercado laboral se constituía por trabajos eventuales, trabajos por cuenta propia, mayor subempleo, disminución de los empleos por tiempo completo. El aumento de la participación femenina se presentó en todos los grupos de edad sin embargo a inicios de la década de los noventas el grupo de edad de 20 a 25 años no desciende en el mercado de trabajo, por ser esta edad en que la mayoría de las mujeres se casan. En 1970 la fuerza laboral femenina había aumentado en 10%, para 1991 su participación aumentó hasta 25%.

En cuanto a las características de las ocupaciones durante los ochenta, se incrementaron las ocupaciones calificadas de profesionistas y ocupaciones técnicas, así mismo los niveles de escolaridad aumentaron. Así mismo, el sector industrial manufacturero principalmente las maquiladoras de exportación. El trabajo extradoméstico aumento como parte de una estrategia generado de ingreso, de igual forma el porcentaje de mujeres trabajadoras por cuenta propia, trabajadoras no remuneradas y empleadoras aumento de 29.3% en 1970 a 40.1% en 1993 (Pacheco y García, 2000)

La principal característica de la participación femenina en el mercado laboral durante la época de crisis es la flexibilidad, trabajos que permiten facilidad de entrada y salida, menos horas de trabajo o apoyo en cuidado de los hijos. A pesar de que fue durante esta década que los niveles de escolaridad aumentaron los individuos con mayor educación, específicamente para el caso de los hombres, se encuentran más en el desempleo que

aquellos con menor nivel de escolaridad. En el caso de las mujeres la escolaridad no es significativo para el empleo o desempleo. En cuanto a las condiciones de empleo de la fuerza de trabajo femenina se encuentra la desigualdad de oportunidades de ascenso y capacitación, hostigamiento sexual, discriminación salarial e insuficiencia de guarderías (Pacheco y García, 2000)

A pesar de que la presencia de niños no limitó la participación femenina en el mercado laboral, existe evidencia que la presencia de niños menores de seis años determina la participación de las mujeres casadas, en tanto al ingreso al sector formal o informal (García y Oliveira, 1994). Mientras que la presencia de niños menores de tres años disminuye la participación de fuerza de mujeres casadas en el mercado laboral.

El sector informal tomó importancia después de la crisis de 1982 debido a la fuerza de trabajo que absorbía, así como una extensión del mercado mundial capitalista. En el caso de México el sector informal ofrece flexibilidad a sus trabajadores, así como una constante interacción con el sector formal ofreciendo menores costos en bienes y servicios, como es el caso de la subcontratación. (Charne, 1990).

Inclusive se ha llegado a analizar al sector informal a través de dos fracciones (Fields, 1990) Un segmento de salarios bajos de fácil acceso y un nivel superior informal. Al nivel superior informal se encuentran ciertas barreras que requieren capital humano y físico. Carlos Sánchez et al (1981) encuentran que existe mayor porcentaje de participación femenina en el sector informal de fácil acceso en comparación con los hombres, y que la participación de las mujeres es relativamente mayor en las actividades del sector informal que recibe menores salarios.

Mercado laboral en la década de 1990

Entrando la década de 1990 el mercado laboral se encontraba entre ajustes y crisis. De 1989 a 1992 se presentó un crecimiento positivo aunque no mantuvo esta tendencia, ya que durante 1992 y 1994 la economía mexicana retoma desestabilidad. (Cortés, 2000) Una de los principales eventos que determinaron la economía y el mercado laboral en México fue

la devaluación del peso mexicano provocando altas tasas de desempleo que no se habían visto anteriormente.

El efecto inmediato de la crisis económica y el mercado laboral se vio reflejado en las trayectorias laborales de los individuos, de acuerdo al estudio realizado por Pacheco y Parker (2001) algunas trayectorias laborales muestran entradas y salidas del mercado laboral que reflejan las características de los trabajadores y el grado de movilidad que tuvieron, ya sea aquellos con trayectorias constantes, con trayectorias intermitentes pero empleados e intermitentes pero desempleados en algún momento. En primer lugar, las trayectorias intermitentes presentan mayor probabilidad de pertenecer al sector informal. En cuanto al sexo, la participación femenina con trayectorias estables presenta mayor remuneración y probabilidad de tener seguridad social. Mientras que en las trayectorias intermitentes es más probable que sean no asalariadas. Para la fuerza de trabajo masculina, las trayectorias laborales más estables también presentan mayor ingreso y probabilidad de contar con seguridad social, no obstante durante este periodo se muestra una disminución de trabajadores con seguridad social y trabajadores asalariados (Pacheco y Parker, 2000)

Al inicio de la década de los noventa disminuyó el empleo asalariado, y la dinámica de las microempresas, el servicio doméstico y el trabajo por cuenta propia aumento (Baton, 2006), en 1995 se encontraban 8.6 millones de personas dentro de una ocupación en el sector informal (INEGI, 2004) Durante 1995 y 2003 el sector informal como proporción de la ocupación total aumentó de 25.7% a 26.7%

Mercado Laboral en la primera década del 2000

En el primer año de la década se dio un crecimiento nulo en la tasa de crecimiento anual del PIB al ser de 0.01% que persistieron hasta el 2004 cuando comenzó a incrementar este porcentaje. Estas cifras se explican por la fuerte dependencia de México hacia EEUU. Cuando las exportaciones mexicanas se encontraron en competencia con el mercado Chino hacia Estados Unidos disminuyó el porcentaje de exportaciones. Esta situación afecto principalmente a la industria maquiladora. (Villarreal, 2008)

La recuperación económica de México durante el 2004 y el 2005 tuvo que ver con el sobreprecio del petróleo y el comportamiento de varias tasas de interés. (Villarreal, 2008).

En los primeros cuatro años de la década del dos mil los sectores laborales que generaban el mayor número de empleo fueron afectados por la crisis económica. Sectores como la construcción, la industria manufacturera, y el sector servicios; por lo tanto la tasa de desocupación abierta aumentó en esos años, estos sectores recuperaron una tendencia positiva hasta el 2004. (Villarreal, 2008)

Villarreal González realiza un análisis en 2008 donde estima la situación de quienes se encuentran en situación de extrema pobreza a través de la tasa de ingresos inferiores al mínimo y de desocupación, más los desocupados que no perciben ingresos. En 1994 esta tasa representaba el 10.8% de la fuerza de trabajo, y en 1995 se incrementó a 18.2% de la fuerza de trabajo. A pesar de la recuperación económica esta tasa se mantiene alta hasta 2001, desciende en 2002 y aumentó nuevamente en los meses siguientes. A pesar del crecimiento del producto este grupo no presenta beneficios de forma automática relacionando esta desigualdad con el empleo informal, que de acuerdo a esta autora “es un refugio para los desocupados que ya no encuentran empleo estable en el sector formal de la economía, algunos de los cuales participan en los programas del gobierno”. (Villarreal, 2001, pág. 33)

CAPÍTULO III. DISEÑO METODOLÓGICO

Resumen del capítulo

En este capítulo se describen las variables y los métodos usados para el análisis de las trayectorias informales para hombres y mujeres de tres cohortes de México. Debido a la naturaleza de los datos, se utilizaron técnicas de análisis de supervivencia para su descripción, en este capítulo se describen requerimientos utilizados en su desarrollo.

Como primer punto se describe la Encuesta Demográfica Retrospectiva (EDER) como principal fuente de información. En segunda lugar se describen las variables utilizadas en este análisis, así como variables construidas, la descripción de la población objetivo y por último su análisis mediante el uso de técnicas estadísticas.

Fuente de información

La Encuesta Demográfica Retrospectiva contiene información de carácter longitudinal para temas de migración, familia, educación y empleo. Su función principal es otorgar nociones generales en los temas antes mencionados para tres cohortes de la población Mexicana. Las cohortes representan tres momentos de grandes transformaciones económicas y sociales.

La información está registrada de manera retrospectiva y hasta el momento han sucedido dos levantamientos. El primero se realizó en 1998 e incluyó a las cohortes nacidas en los años de 1936-1938, 1951-1953 y 1966-1968; al momento de la encuesta la edad de la población fue de 60-62, 45-47 y 30-32 años de edad respectivamente. El segundo levantamiento se realizó en 2011, en esta encuesta no se incluyó a la cohorte nacida en 1936-1938 debido a su edad avanzada en 2011, por lo tanto se agregó a la cohorte nacida en los años 1978-1980, lo cual indica que al momento del segundo levantamiento las edades de las cohortes fueron de 60-58, 45-43, 33-31 respectivamente. El desarrollo de esta tesis se realizó únicamente con la base de datos del segundo levantamiento.

La información de la encuesta fue recolectada mediante un cuestionario biográfico que capta de forma matricial los eventos y los estados, permitiendo identificar aspectos biográficos de la persona con su calendario común, por lo tanto la información se encuentra distribuida en filas que representan los años de vida del individuo y por columnas que representan los eventos. (EDER, 2014), a este tipo de bases se les identifica como bases en años persona, por contener un conjunto de años de información para una sola persona.

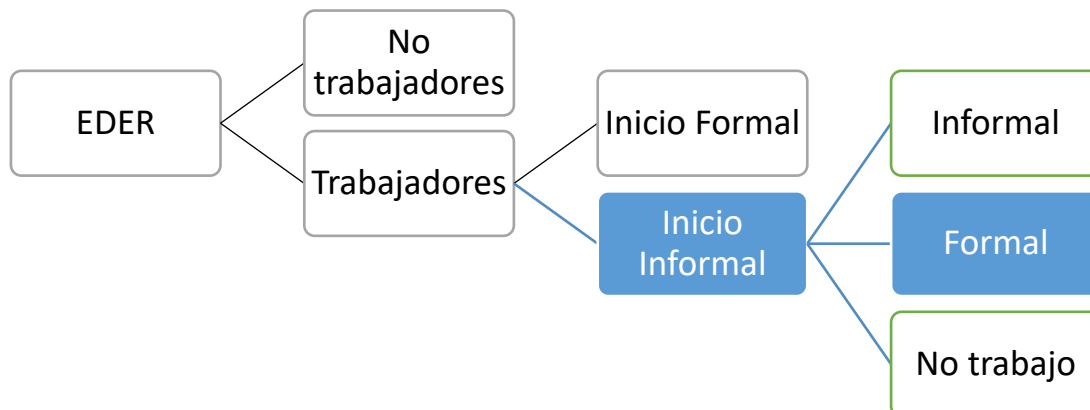
En cuanto a la historia laboral, esta encuesta capta cambios de situación laboral, todos los empleos con duración mínima de un año, tamaño de la empresa, periodos de desempleo e inactividad. A través de la combinación de diferentes variables de historia laboral es posible identificar más información con respecto a las características del empleo, la descripción de estas variables se desarrollan en los siguientes apartados.

Población objetivo.

El estudio comparativo está dirigido a los individuos que pertenecen a la cohorte Avanzada (nacida en 1951-1953), a la cohorte Media (nacida en 1966-1968), y a la cohorte Joven (nacida en 1978-1980).

Con la finalidad de tener un primer acercamiento a la población objetivo se identificó a la población económicamente activa a través de aquellos individuos que tuvieron por lo menos un trabajo en toda su vida, reduciendo los casos. Después se identificó a quienes habían iniciado dentro del sector formal y a quienes comenzaron su trayectoria dentro del sector informal, en este primer acercamiento se exploró el peso de ambas trayectorias en las cohortes.

Población objetivo.



Se consideró dirigir el estudio solo hacia la primera mitad de la trayectoria laboral de la fuerza de trabajo, es decir a individuos en edades de 15 a 30 años, sin embargo bajo el objetivo principal de estudiar la trayectoria informal se encontró que existen trayectorias que inician antes de los 15 años. Por lo tanto se eligió la primera edad en la que se presenta un trabajo dentro del sector informal y la última edad que permitiera comparar con el mismo rango de tiempo a las tres cohortes, en conclusión la población objetivo estuvo compuesta por hombres y mujeres en edades de 7 a 29 años de las tres cohortes de la EDER, 2011 que iniciaron su trayectoria laboral dentro del sector informal.

Descripción de variables

Dentro de la EDER el apartado sobre trayectoria laboral contiene 16 preguntas que permiten conocer la población que ha trabajado por lo menos alguna vez en su vida, la edad a cada trabajo, principales tareas desarrolladas en ese trabajo, actividad principal de la empresa, posición que ocupaba dentro de la empresa, tamaño de la empresa, duración de la jornada, si la persona era el principal sostén del hogar y periodos de desempleo o inactividad.

Debido al objetivo de esta tesis, la variable tamaño de la empresa permitió operacionalizar el sector de empleo, variable clave que identifica las trayectorias dentro del sector informal y dentro del sector formal.

Para el desarrollo del análisis se construyeron dos nuevas bases de datos que contenían información referente a la trayectoria laboral de los individuos y algunos eventos que se incluyeron para realizar una regresión logística.

Con la base en años persona se seleccionaron las variables de empleo, de identificación del individuo, y variables relacionadas con la familia. La segunda base organizada por individuo sirvió para el análisis descriptivo y exploratorio de este trabajo. A continuación se enlistan las variables que contienen ambas bases de datos.

Cuadro 3.1. Descripción de variables para las bases de datos.	
Base de datos en años persona	Base de datos por individuo
<p><i>Variables de identificación</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Identificador de registro • Edad retrospectiva del seleccionado • Sexo • Cohorte de nacimiento • Nivel educativo • Síntesis migratoria 	<p><i>Variables de identificación</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Identificador de registro • Edad retrospectiva del seleccionado • Sexo • Cohorte de nacimiento • Nivel educativo • Síntesis migratoria
<p><i>Variables de familia</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Estado civil • Número de hijos 	<p><i>Variables de familia</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Síntesis de uniones y matrimonios • Número de hijos
<p><i>Variables de empleo</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Trabajo por lo menos un año en su vida • Número de personas que laboraban en ese trabajo • Posición laboral • Principal sostén del hogar en ese año 	<p><i>Variables de empleo</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Trabajo por lo menos un año en su vida • Número de personas que laboraban en ese trabajo • Posición laboral • Principal sostén del hogar en ese año

Cuadro 3.1. Descripción de variables para las bases de datos, continuación.	
<p><i>Variables construidas para identificar la trayectoria laboral.</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Sector del empleo • Edad al primer empleo • Edad al primer empleo en el sector informal • Edad al primer empleo en el sector formal • Duración del empleo • Duración del empleo al cuadrado. • Tamaño de localidad* • Índice de Origen Social* 	<p><i>Variables construidas para identificar la trayectoria laboral.</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Sector del empleo • Edad al primer empleo • Edad al primer empleo en el sector informal • Edad al primer empleo en el sector formal • Tiempo que tardo en transitar del sector informal al sector formal.
<p>*Estas variables se agregaron a la base en años persona de acuerdo a la operacionalización predeterminada por los autores Marie-Laure Coubès y Patricio Solís para la Encuesta Demográfica Retrospectiva.</p>	

Las variables de identificación como su nombre lo dice permite identificar al individuo en la base de datos. Debido a que la base inicial contiene información retrospectiva del 2011 al año de nacimiento de la persona a cada individuo le pertenecen varios años de información. En este sentido se tiene la variable Folio que señala el identificador de registro en cada año apareciendo un único número para cada persona. Folio es la variable clave para construir la base de individuos y realizar cualquier análisis de la encuesta.

La variable edad retrospectiva señala la edad que tiene el individuo al año al cual se registra la información. Es decir, la edad que tenía la persona al 2011, al 2000 al 1980, etcétera; esta variable ha permitido identificar el año que sucedieron los evento, en este caso el ingreso al sector informal.

La variable sexo se especifica 1 si es hombre o 2 si es mujer; mientras que la variable de cohorte se identifica 1 si pertenece a la primera cohorte, 2 si pertenece a la segunda cohorte y 3 si pertenece a la tercera cohorte. Para el nivel educativo los niveles registran desde aquellos que no tienen estudios, quienes cuentan con primaria, secundaria, técnica preparatoria, profesional y posgrado. Así mismo se consideran quienes tuvieron su

último nivel educativo bajo la acreditación con CENEVAL y quienes dejaron sus estudios en cuales quiera de los niveles antes mencionados. Con la finalidad de utilizar esta variable en el análisis descriptivo se reconfiguró el nivel educativo en 4 opciones: Sin estudios, primaria completa, secundaria completa o incompleta y preparatoria o más. Y para su uso en la regresión logística se codificó como secundaria o menos y preparatoria o más.

Se recurrió a la variable de síntesis migratoria para identificar si los individuos contaban con algún movimiento o no al momento de ingresar al sector informal así como al momento de transitar al sector formal. Esta variable se recodificó de manera dicotómica para señalar si los individuos tenían o no un movimiento.

Las variables de familia describen la relación con personas cercanas. La síntesis de uniones captura el estado civil del individuo ya sea soltero, unido o separado, especificando el número de unión o número de separación en la que se encuentra, la variable reconfigurada expresa si el individuo está soltero o unido. El número de hijos al momento del ingreso al sector informal y al ingreso al sector formal.

La encuesta contiene 16 variables sobre el trabajo en donde se especifican las características del empleo como la duración de la jornada, los cambios de empleo, el número total, entre otras. Sin embargo para la construcción de las nuevas variables se recurrió solo a dos. Una variable que identificó a la fuerza de trabajo activa en algún momento de su trayectoria y el número de empleados dentro del trabajo para identificar el sector.

En la operacionalización del sector de empleo se utilizó la variable “Número de personas que laboraban en ese trabajo” en la cual el número de empleados define el tipo de sector al que pertenecía el individuo en ese año.

Variable	Valores	Nueva variable	Valores
P4_7 Número de personas que laboraban en ese trabajo	0 = No trabajó 1 = Una persona 2 = De 2 a 5 3 = De 3 a 15 4 = De 16 a 50 5 = Más de 50	SECT Sector del empleo	0 = No trabajó 1 = Sector Informal (<= 15 personas) 2 = Sector Formal (>= 16 personas)

En este análisis las situaciones de empleo son No trabajó, Sector formal y Sector informal. En la situación “No trabajo” se encuentran los individuos que no tenían un trabajo al año al que se hace referencia; en la categoría “Sector Informal” se encuentran las empresas que cuentan con menos de 15 empleados, en este caso el sector informal engloba los trabajos que escapan de regulaciones por el Estado. De acuerdo a la definición que sigue este trabajo el supuesto principal es la falta de prestaciones como seguridad social mientras que en la categoría “Sector Formal” se encuentran los empleos regulados por el Estado, debido a las regulaciones el supuesto que engloba esta categoría es principalmente estabilidad en el empleo y se representa a través del número de empleados, en este caso más de 16 empleados señala a medianas y grandes empresas.

La variable edad al primer empleo identifica la edad en que el individuo tuvo su primera actividad laboral y se codifica a través de los empleos acumulados en la trayectoria personal y la variable edad_retro. Por lo tanto si el número de empleos es igual a uno y el empleo anterior es 0, indica que ese es el primer empleo. La codificación de las variables se realizó con el programa SPSS con el uso de la función LAG.

Variable	Codificación	Nueva variable	Valor
Aculab Número acumulados de empleo Edad_retro	0 = No trabajo 1 = Trabajo	Primer_empleo	Edad al primer empleo

La variable de ingreso al sector formal siguió esta lógica, y a pesar de que la codificación de la variable también registraba a los individuos que había presentado esta transición varias veces, al final se seleccionó el primer empleo al sector formal por ser el primer movimiento.

En el listado de variables con el que comienza este apartado edad al primer empleo informal tienen una segunda variable que es nombrada bloque de edades, esta variable se construyó bajo el requisito del análisis de correspondencia múltiple que se realiza en esta

tesis y así tener una variable nominal que se asemeja a una escala de Likert, en la cual es más factible encontrar dependencia.

Variable	Codificación	variable	Valor
Edad al primer trabajo informal	Edad retrospectiva al primer empleo que corresponde al sector informal	Edad_informal	1 = Menos de 11 2 = Entre 12 y 15 años 3 = Entre 16 y 18 años 4 = Entre 19 y 22 años 5 = Más de 23

Variable	Codificación	variable	Valor
Edad al primer empleo formal	Edad retrospectiva al primer empleo que corresponde al sector informal	Edad_formal	1 = 16 o menos 2 = Entre 17 y 20 años 3 = Entre 21 y 24 años 4 = Más de 25 años

Así mismo, se tomó en cuenta que las trayectorias que inician en el sector informal pueden pasar al no trabajo, por lo tanto se codificó una edad al no trabajo siguiendo la misma lógica de las variables anteriores, la edad al primer desempleo después de un trabajo informal. Esta variable fue utilizada para el análisis exploratorio y se codifica como 0 = no hay desempleo y 1= si hay desempleo. La edad al empleo formal y la edad al desempleo (ambas después de tener un trabajo en el sector informal) se utilizan para crear una variable que indique la salida del sector informal, esto para ser uso del método Kaplan-Meier para explorar la duración de la trayectoria informal; la variable se nombró Salida¹ y se codificó como 1= salida del sector informal y 0 = no hay salida del sector informal.

Para la elaboración de los modelos de regresión logística se tomó la base de datos en años persona y se seleccionaron solo los años de los individuos cuyas trayectorias comenzaron en el sector informal, esto para identificar la probabilidad de transitar al sector formal. De esta manera la variable dependiente es la probabilidad de transitar al sector formal dentro de una trayectoria informal. Se realizaron 3 modelos de regresión logística en tiempo

¹ La salida se calculó señalando el año en que se presentó el empleo formal o el no trabajo después de un empleo informal.

discreto. El modelo 1 se incluye variables de carácter sociodemográfico, en este modelo las variables independientes que se incluyen son sexo, cohorte, nivel educativo, lugar de residencia, migración, presencia de hijos y estado civil. El modelo 2 incluye variables de tiempo, es decir duración de empleos informales y duración de empleos informales al cuadrado. Por último en el modelo 3 las variables independientes agregadas fueron sexo, cohorte, migración, nivel educativo, localidad, Índice de Origen Social, duración de empleos, duración de empleos al cuadrado, sostén del hogar y posición laboral.

Las variables independientes que se recodificaron para convertirse en variables dicotómicas fueron migración (0 = sin migración, 1=con migración); nivel educativo (0= algún grado de educación básica, 1 = algún grado de preparatoria o más); localidad (0 = Rural y 1= Urbana); presencia de hijos (0 = sin hijos, 1 = con hijos); estado civil (0 = No unido, 1= Unido), Índice de origen social (dividido en terciles); sostén del hogar (0=No es sostén del hogar, 1: es sostén del hogar); posición laboral (0 = trabajadores que no reciben un sueldo fijo, 1= trabajadores que reciben un sueldo fijo²).

Método de análisis

Como primer paso se crearon las variables principales para indicar el sector de trabajo, la edad al primer empleo, la edad al primer empleo informal y la edad al tránsito al sector formal. Con estas variables se realizó un análisis descriptivo para identificar el perfil de cada cohorte, poniendo especial énfasis en la estructura de las generaciones por edad y sexo.

El análisis descriptivo se divide en tres momentos. En primera instancia se analizó la edad al inicio de la trayectoria informal mediante el método de supervivencia Kaplan-Meier, por cohorte y sexo. En segundo lugar, con el mismo método se analizó la duración de la trayectoria informal por cohorte y sexo cuyo final es marcado por el cambio al sector

²En la encuesta se obtiene información sobre la posición laboral mediante el tipo de trabajo que realiza el individuo para convertir esta variable en dicotómica se consideró trabajadores de sueldo fijo a los clasificados como trabajadores a sueldo fijo, salario o jornal, y patrones, y a los trabajadores que no reciben sueldo fijo se consideró a los trabajadores sin pago, trabajador a destajo, trabajadores que reciben un porcentaje o comisión y trabajadores por cuenta propia.

formal. En tercer lugar se comparó la duración de la trayectoria informal cuyo final es marcado con la salida del mercado laboral.

En cuanto al análisis multivariante se realizó una regresión logística en tiempo discreto para identificar a través de tres diferentes modelos el perfil de la población que ingresa al sector formal después de una trayectoria informal.

Para realizar el análisis descriptivo se hizo uso de la base por individuo en la que fue necesario identificar la edad de entrada al sector informal y la edad de salida, estas variables se utilizaron para calcular la duración y la censura necesarias en el método Kaplan-Meier. Para la regresión logística se partió de la base en años persona y se seleccionó solo a los individuos que iniciaron con una trayectoria informal.

En resumen, se llevó a cabo un análisis descriptivo para observar la estructura de la población con trayectoria informal-formal por cohorte y sexo. Dentro del análisis descriptivo se obtuvieron las edades al momento de iniciar la trayectoria laboral y al momento de transitar al sector formal para comparar el tiempo entre cohorte y sexo. En segundo lugar se construyeron modelos Kaplan-Meier para conocer la duración de las trayectorias informales de las tres cohortes por sexo. Finalmente, se llevó a cabo un análisis de regresión logística en tiempo discreto para conocer quiénes son los individuos que tienen mayor probabilidad de transitar al sector formal.

Limitaciones

La conceptualización del sector informal es parte de un debate que no ha encontrado conclusión, existen diversas perspectivas que utilizan diferentes criterios para observar el fenómeno. Debido al enfoque biográfico de la encuesta, la profundidad sobre los temas es limitada, por lo tanto no se describe de manera exhaustiva la trayectoria laboral y se recurre solo al tamaño de la empresa para operacionalizar la informalidad, como ya se discutió en el capítulo I, el tamaño de la empresa puede ser un indicador limitante, no obstante es el indicador que más se utiliza en los enfoques.

Como se ha aclarado en la descripción de la encuesta, se capturan eventos con duración de un año. Cada año de vida del individuo dentro de la trayectoria laboral puede presentar varios cambios de situaciones, no obstante, la encuesta solo obtiene un empleo por año, y por lo tanto se asume que el empleo declarado es el único que la persona ha tenido ese año. Este empleo determinará la clasificación del sector. Así mismo, se pierden trayectorias con empleos de menor duración.

Capítulo IV. ANÁLISIS DESCRIPTIVO

Introducción

La estructura de población habla sobre las condiciones en que responde una sociedad sobre su entorno, ya sea por planeación o por falta de ella. En el siguiente capítulo se muestran los resultados del análisis descriptivo desarrollado en tres secciones.

Antes de comenzar con el análisis de la población objetivo se presenta una breve descripción de la población que inicia su trayectoria laboral en el sector formal y aquellos que inician en el sector informal, esto para contextualizar los tipos de trayectorias que se presentan.

Seguido de esta contextualización se desarrollan los resultados de la edad de entrada al sector informal por cohorte y sexo, el método con el que se observó el ingreso fue mediante Kaplan-Meier, y se despliegan las gráficas de las probabilidades para ejemplificar las trayectorias y observar las diferencias o similitudes entre las cohortes y los sexos.

En la segunda sección se describen la duración de la trayectoria informal de las tres cohortes por sexo. Este ejercicio se realiza mediante el método Kaplan-Meier, método que se ajusta a datos longitudinales y como resultado se despliegan las curvas de probabilidad masculinas y femeninas por cohorte.

Finalmente en la tercera sección se realiza una breve descripción de la población que sale de las trayectorias informales al transitar al sector formal y aquellos cuya trayectoria informal se termina con la salida del mercado.

Trayectorias laborales

La encuesta Demográfica Retrospectiva contiene información de 2932 individuos de los cuales 2840 se encuentran dentro de las cohortes nacidas en 1951-1953, 1966-1968 y 1978-1980. En la cohorte avanzada (nacida en 1951-1953) existen 888 casos, 437 son hombres y 451 son mujeres. En la cohorte media (nacida en 1966-1968) se tienen 892 casos, 433 son

hombres y 459 son mujeres. Finalmente en la cohorte joven (nacida en 1976-1978) se tienen 1060 casos, en donde 517 son hombres y 543 son mujeres.

De los 2840 individuos nacidos dentro de las tres cohortes, 2568 trabajaron por lo menos una vez en su vida, de ellos 2463 tuvieron su primer empleo dentro del rango de edad seleccionado para este análisis que fue de 7 a 29 años de edad para las tres cohortes. En el Cuadro 4.1 se encuentra la distribución observada y la proporción del total de la población sobre el tipo de sector en donde inician su trayectoria laboral. El 57% de la población tiene su primer empleo en el sector informal y el 43% inicia en el sector formal.

Cuadro 4.1. Tipo de sector en el primer empleo por cohorte y sexo.					Total
		Cohorte			
	Sexo	<i>Avanzada</i>	<i>Media</i>	<i>Joven</i>	
Sector informal	<i>Hombres</i>	219	236	280	57%
		8.9	9.6	11.4	
	<i>Mujeres</i>	208	198	263	
		8.4	8.0	10.7	
		<i>Avanzada</i>	<i>Media</i>	<i>Joven</i>	
Sector Formal*	<i>Hombres</i>	178	162	221	43%
		7.2	6.6	9.0	
	<i>Mujeres</i>	113	176	209	
		4.6	7.1	8.5	
Total	Hombres	397	398	501	1296
		16.1%	16.2%	20.3%	52.6%
	Mujeres	321	374	472	1167
		13%	15.2%	19.2%	47.4%
					2463
					100%

Fuente: Cálculos propios con información de EDER, 2011 *p<0.005 entre las mujeres de la cohorte avanzada y Joven. Mediante el uso del paquete estadístico IBM SPSS Statistics 23.

Con la información sobre el primer empleo se puede predecir el tipo de trayectorias laborales, es decir, los individuos que inician en el sector informal pueden transitar al sector formal en algún momento, mantenerse en el sector informal o salir del mercado laboral. Quienes inician su vida laboral dentro del sector formal pueden transitar al sector informal, mantenerse en el sector formal o salir del mercado laboral. En ambos casos existe la posibilidad de encontrar trayectorias con intervalos de desempleo o no actividad, este tipo de trayectorias intermitentes no se consideran en el estudio, por lo tanto la observación de la trayectoria informal termina en el primer cambio. Este estudio se concentra en el 57% de la población que inició su trayectoria laboral dentro del sector informal para después enfocarse sólo en aquellos que transitan al sector formal.

Hasta el momento, de acuerdo a las observaciones del primer empleo se observó que aunque las proporciones de la cohorte Joven que tienen un primer empleo en el sector informal son mayores no muestran una diferencia estadística significativa por sexo.

Edad de entrada al sector informal

Mediante el uso del método Kaplan-Meier se analizó la edad en que la población entra al mercado laboral a un empleo del sector informal. A través de este método se presenta en las gráficas resultantes que el eje x señala el tiempo que tardaron los individuos en salir de un estado, en este caso esa salida significa el inicio de la trayectoria informal; y en el eje y la probabilidad de salida³. La gráfica 1 muestra la distribución de las probabilidades de entrada a cierta edad desde que nacen hasta la edad en que entran al sector informal en cada cohorte.

En el cuadro 4.2 se muestran los casos observados por cohorte y población en general, aparece el porcentaje de casos censurados, este porcentaje se refiere a los casos que salen de la observación, por lo tanto de la población que pertenece a la cohorte avanzada el 48% inicia su trayectoria laboral dentro del sector informal y el 52% entran al sector formal (casos censurados). En la cohorte Media el porcentaje es similar 49% inician en el sector

³ En este caso el evento de salida fue la presencia del primer empleo dentro del sector informal.

informal y 51% inician en el sector formal. Por último en la cohorte Joven, el 51% inician una trayectoria laboral en el sector informal y 49% en el sector formal.

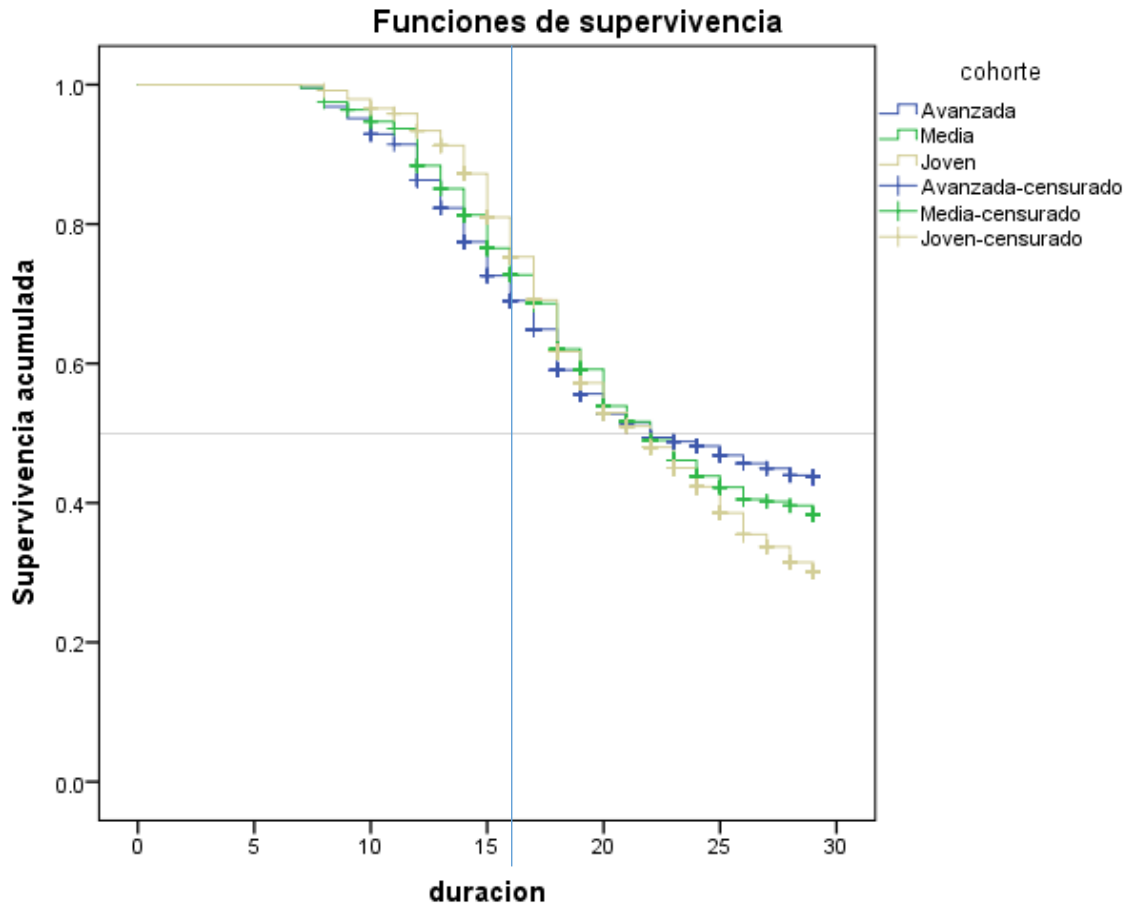
Retomando la dimensión objetiva del sector formal, la mitad de la población en cada cohorte que inicia una trayectoria laboral en la formalidad tendría relaciones contractuales claras, seguridad social, estabilidad, mientras que la otra mitad no cuenta con ello.

cohorte	N total	N de eventos	Censurado	
			N	Porcentaje
Avanzada	888	427	461	51.9%
Media	892	434	458	51.3%
Joven	1060	543	517	48.8%
Global	2840	1404	1436	50.6%

Fuente: Cálculos propios con información de La EDER, 2011, mediante el uso del paquete estadístico IBM SPSS Statistics 23.

En la gráfica 4.1. Se observan las edades en que ingresan al sector informal. La observación inicia desde el momento de nacimiento hasta la edad en que tienen un primer empleo informal o salen de la observación por alguna otra razón. Las censuras que marca la gráfica son los casos que salen de observación porque indican que la salida se dio por el ingreso al sector formal. Para este modelo el número total de individuos que se tomaron en cuenta para el análisis fueron los 2840 casos de la encuesta y se compararon las tres cohortes.

Gráfica 4.1. Edad de entrada al sector informal por cohorte.



Fuente: Cálculos propios con información de la EDER, 2011. Gráfico obtenido por el método Kaplan-Meier mediante IBM SPSS Statistics 23 para toda la muestra.

Como resultado se muestran tres líneas que corresponden a las cohortes, y su ingreso a la informalidad. A los 15 años de edad el 25% de la población de la cohorte Avanzada había ingresado al mercado laboral informal, en la misma edad el 20% de la cohorte Media había comenzado una trayectoria laboral, mientras que la cohorte Joven solo el 10% había ingresado al sector informal. A los 20 años de edad, estas diferencias desaparecen y muestran que el 50% de la población ha ingresado al sector informal. Por último, al final de la observación se muestra que la cohorte Joven tiene mayor porcentaje de salidas en el último año de la observación. Esto podría significar que la cohorte Joven está retrasando su

entrada al mercado laboral, e ingresan en mayor medida al mercado laboral en comparación con las otras cohortes.

Una de las cuestiones fundamentales de este estudio es comparar las trayectorias informales no solo entre generaciones, sino entre hombres y mujeres de cada generación, por lo tanto se desarrollan en los siguientes apartados las diferencias entre sexo para cada cohorte.

Edad de entrada al sector informal por cohorte y sexo

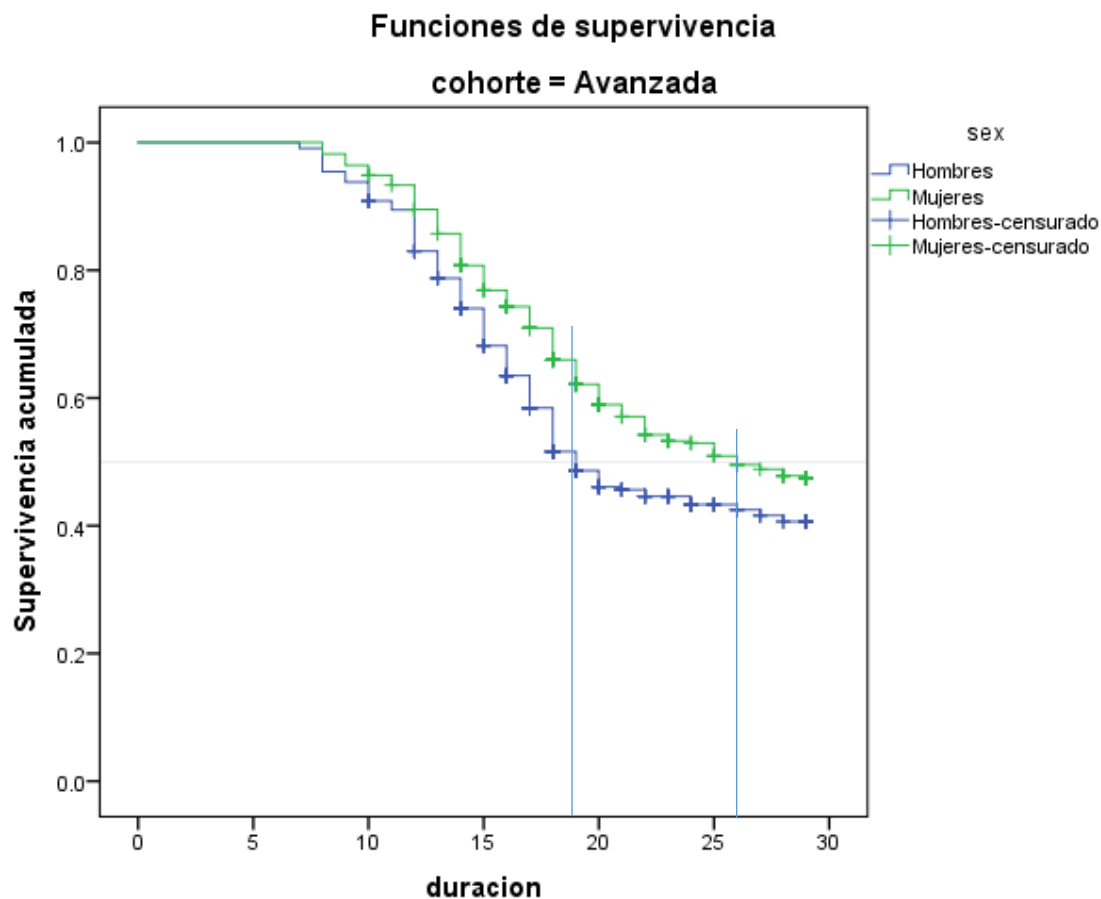
Cohorte avanzada

En 1970, la cohorte avanzada nacida en los años de 1951-1953 tenía entre 17 y 19 años, esta década como se habló en el capítulo dos fue caracterizada por un fuerte crecimiento poblacional. Al inicio del periodo los estratos con mayor densidad poblacional se encontraban entre 0 y 15 años de edad. La temporalidad de la cohorte Avanzada se encuentra entre 1958 a 1980, este es el tiempo en el que se observa el ingreso al sector informal de la cohorte.

En cuanto a las transformaciones económicas se ubica justo en la transformación del sistema económico de sustitución de importaciones a políticas neoliberales. Algunos eventos trascendentales de esta época fueron el comienzo del endeudamiento externo, la devaluación del aparato proteccionista, la devaluación del peso, y una inestabilidad en el precio del petróleo.

Con una visión general, Bortz señala que en realidad la participación de la fuerza de trabajo realmente disminuyó desde 1940 a 1970. García y Oliveira indican que a partir de 1976 hasta 1987 la participación femenina en el mercado laboral adicional a la actividad doméstica, se incrementó en los grupos de edad de 20 a 44 años (García y Oliveira, 1994, pág. 42) Aunque el tipo de actividad económica que encuentran las autoras puede referirse al sector moderno e informal es un referente para interpretar las trayectorias femeninas dentro del sector informal que se realizaron en este estudio.

Gráfica 4.2. Edad de entrada al sector informal, hombres y mujeres de la cohorte avanzada.



Fuente: Cálculos propios con información de EDER, 2011 mediante IBM SPSS Statistics 23

En la gráfica 4.2 es posible observar la entrada al sector informal de los hombres y las mujeres, siendo los hombres quienes presentan un ingreso más temprano al sector informal en comparación con las mujeres. A la edad de 19 años el 50% de la población masculina había ingresado al sector informal, mientras que las mujeres llegaron al mismo porcentaje hasta los 26 años de edad.

El ingreso temprano al mercado laboral es una característica del sector informal, la facilidad de entrada podría explicar a la población que inicia una trayectoria laboral en el

sector informal, no obstante para las mujeres la edad podría no ser la explicación de su ingreso después de los 20 años. El ingreso al sector informal está relacionado con los hijos, cuando ya no son tan pequeños y entran a la escuela, el trabajo que desarrollan las mujeres se relaciona con horarios flexibles que permitan sobrellevar las actividades domésticas, el ingreso monetario y el cuidado de los hijos. Por lo tanto las mujeres se relacionan más con trabajos por cuenta propia en lugar de trabajos asalariados.

Cohorte Media

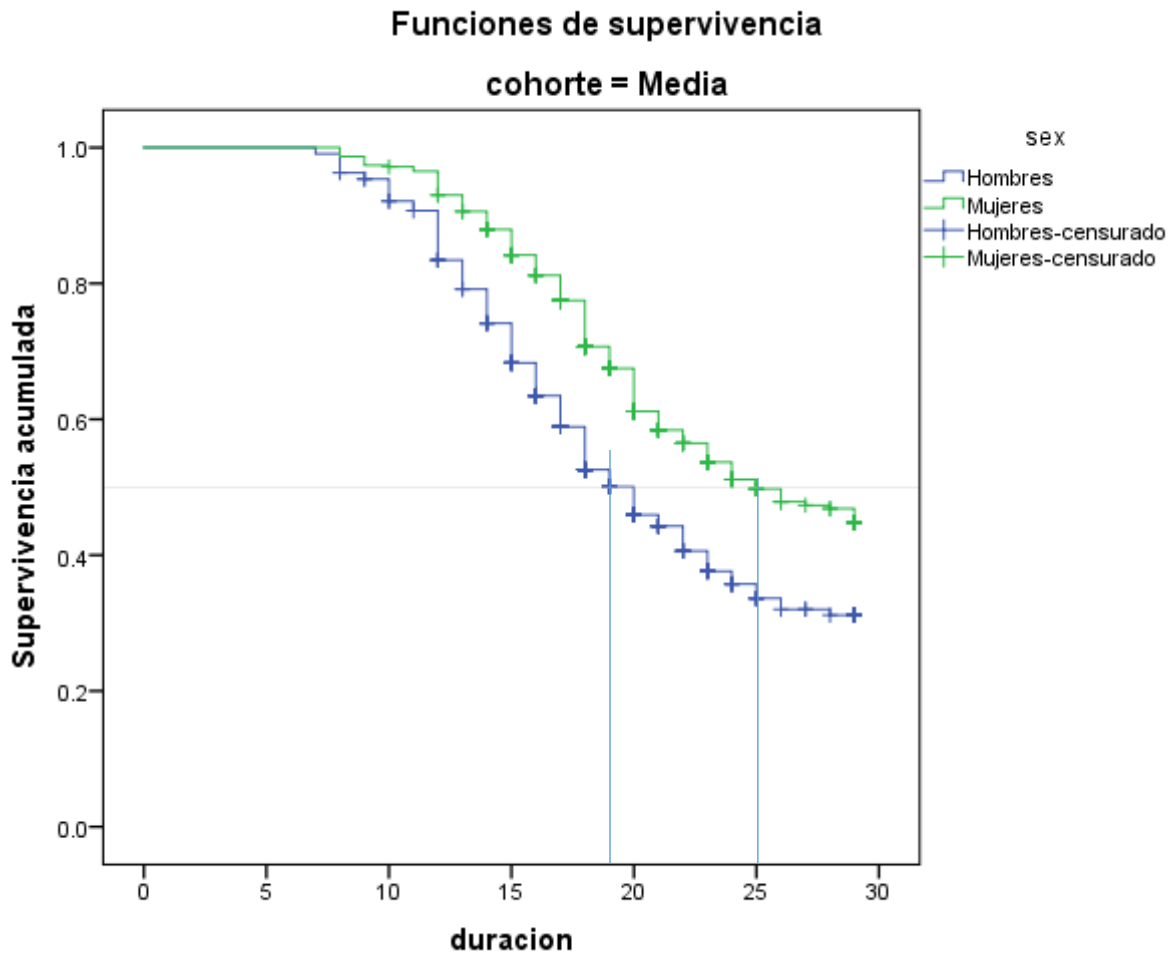
El tiempo observado para la cohorte media se encuentra entre 1973 y 1997. En 1985 la edad promedio de los individuos de la cohorte media era de 17 a 19 años de edad, en este momento el panorama económico en México era incierto por situaciones que generaban inestabilidad como la disminución del precio del petróleo que llevaron a una devaluación del peso. , un estancamiento económico y acuerdos que dieron pie a la apertura comercial.

Teniendo como punto de comparación la cohorte Avanzada, se puede observar que los hombres aumentaron su ingreso al sector informal. En la cohorte avanzada el total de los hombres que habían ingresado a la informalidad no superaba el 60%, en cambio para los hombres de la cohorte media la observación termina con solo el 30% de los hombres, es decir, el 70% de los hombres ingresaron al sector informal.

El 50% de las mujeres ingresaron al sector informal a los 25 años, esto es un año antes que las mujeres de la cohorte Avanzada. Para los hombres la edad permanece igual con respecto a la cohorte Avanzada.

El crecimiento poblacional aunado a las crisis económicas pudo ser un factor de que las trayectorias masculinas aumentaran el ingreso al sector informal. La diferencia de edad entre hombres y mujeres disminuye en comparación con la cohorte Avanzada

Gráfica 4.3. Edad de entrada al sector informal, hombres y mujeres de la cohorte media.



Fuente: Cálculos propios con información de la EDER, 2011 mediante IBM SPSS Statistics 23

Cohorte Joven

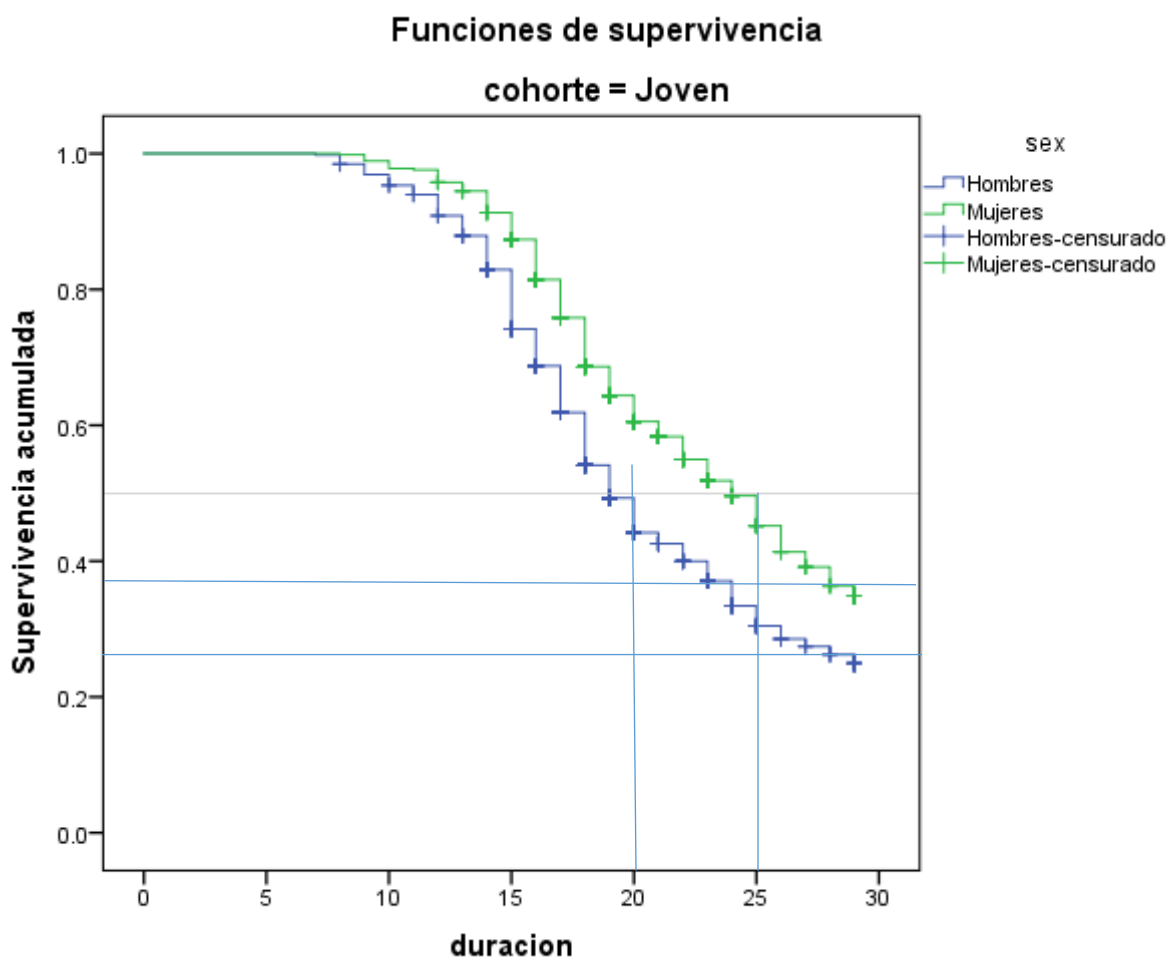
En la cohorte Joven el tiempo observado es de 1985 al 2009, de las cohortes anteriores la cohorte joven es la generación que debido a las devaluaciones del peso mexicano entrando a la década de 1990 las tasas de desempleo aumentaron y la presencia del sector informal aumentó. La economía encontró estabilidad en los primeros años en la década del 2000.

En la gráfica 4.4 se observa la entrada de la cohorte Joven al sector informal, en comparación con la corte media, la generación Joven presenta mayor ingreso al sector informal, es decir, en la cohorte media el 55% de las mujeres ingresaron al sector informal,

mientras que en la cohorte joven el 65% de las mujeres ingresaron a la informalidad. Así como un aumento en el ingreso de los hombres en el sector informal.

Otra de las diferencias respecto a las cohortes anteriores es la diferencia en las trayectorias masculinas y femeninas, en el caso de la cohorte Joven esta brecha disminuye debido a que los hombres aumentan la edad de entrada al sector informal.

Gráfica 4.4. Edad de entrada al sector informal, hombres y mujeres de la cohorte joven.



Fuente: Cálculos propios con información de la EDER, 2011 mediante IBM SPSS Statistics

Lo que se puede observar con el uso de este método y la identificación de la edad de entrada es que existe un aumento en el ingreso al sector informal del primer empleo, y que la entrada al sector informal se va retrasando.

El aumento de la entrada al mercado laboral puede estar relacionada con el nivel educativo, sin embargo habría que recurrir a otros métodos estadísticos para confirmar la relación entre este evento y el inicio de la trayectoria laboral.

Una cuestión que es consistente en esta primera exploración es en el aumento de la población que ingresa al sector informal, por cohorte no hay una diferencia significativa en la edad, pero se observa las diferencias de edades entre hombres y mujeres. Ambos sexos aumentaron su presencia, pero fueron las mujeres quienes ingresaron en mayor proporción. Esto puede ser explicado como ampliamente lo realizan Brígida García y Orlandina de Oliveira (1994) por diferentes factores, las fuertes crisis económicas obligan a que los hogares recurran al doble ingreso para mantener un nivel de vida aceptable, en estas situaciones el sector informal ofrece la posibilidad de que las mujeres obtengan un ingreso de apoyo, y la flexibilidad necesaria para hacer otras actividades como cuidar a los hijos, el trabajo doméstico, o en ambos sexos el estudio.

Retomando los resultados de esta primera parte la cohorte media ingresó al sector informal un año después que la cohorte Avanzada, y la cohorte Joven ingresó al sector informal dos años después que la cohorte Avanzada. La presencia de las mujeres en la informalidad aumento, este cambio es más notorio para la cohorte Joven.

Después de identificar la edad de ingreso, se toma a la población que ingresa en el sector informal para conocer la duración de su trayectoria. Esto quiere decir que en el siguiente apartado los resultados serán solo referentes a los 1404 casos de las tres cohortes que tuvieron su primer empleo dentro del sector informal.

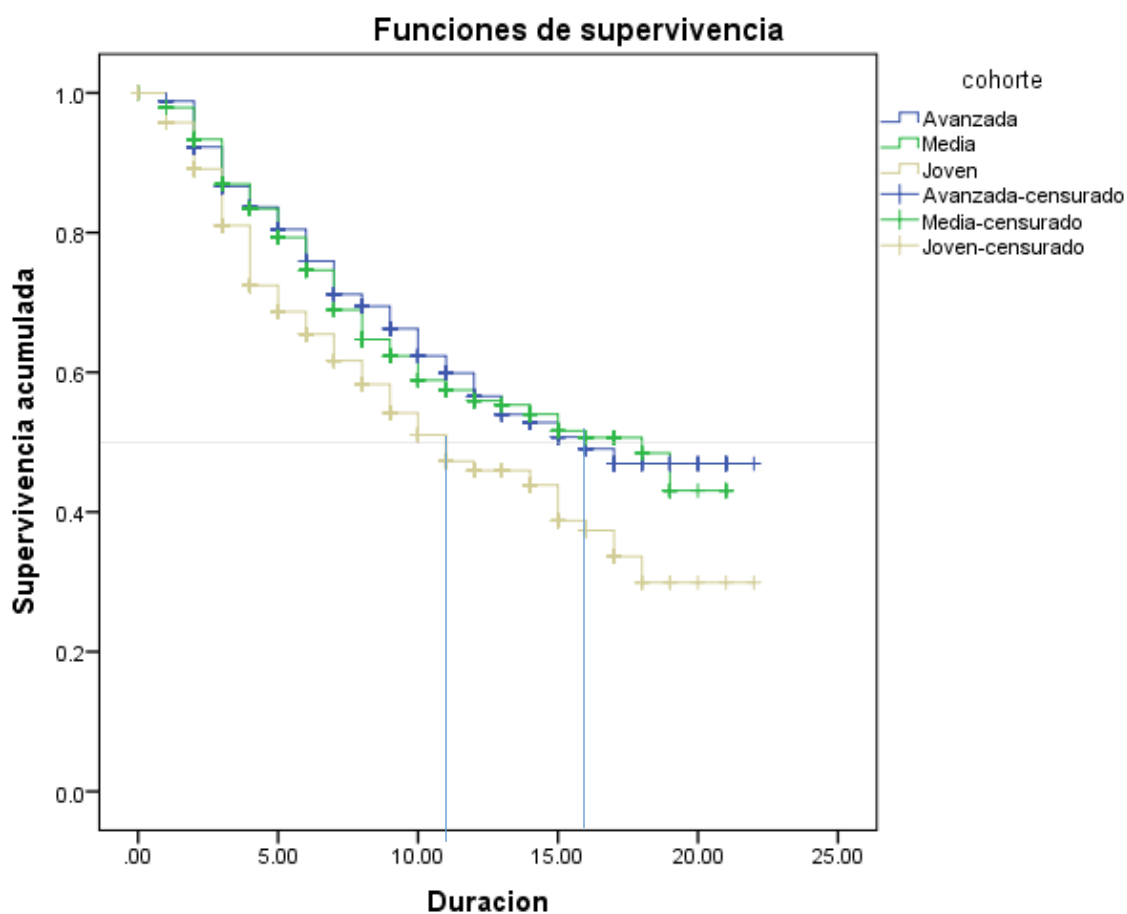
La duración de la trayectoria informal

El objetivo principal de este estudio es identificar a la población que transita del sector informal al sector formal, algunos autores señalan que dentro de la formalidad es posible adquirir habilidades que permiten a los individuos obtener la posibilidad de ingresar al

sector formal, esto implica obtener mayores ingresos y mejorar las condiciones de vida disminuyendo la incertidumbre que caracterizan las relaciones laborales informales.

En primer lugar se describen la duración de las trayectorias informales de las tres cohortes. Se puede observar en la gráfica 4.5 que la cohorte Joven tiene una duración diferente a las dos cohortes anteriores. El 50% de la cohorte Media y la cohorte Avanzada tuvieron una duración de 16 años dentro del sector informal, mientras que la cohorte Joven el 50% de la generación había transitado al sector formal después de 10 años dentro del sector informal. Esto indica que se incrementó la participación dentro del sector informal, y que la duración fue menor.

Gráfica 4.5. Trayectorias informales en tránsito al sector formal por cohorte.



Fuente: Cálculos propios con información de La EDER, 2011 mediante el uso del paquete estadístico IBM SPSS Statistics 23.

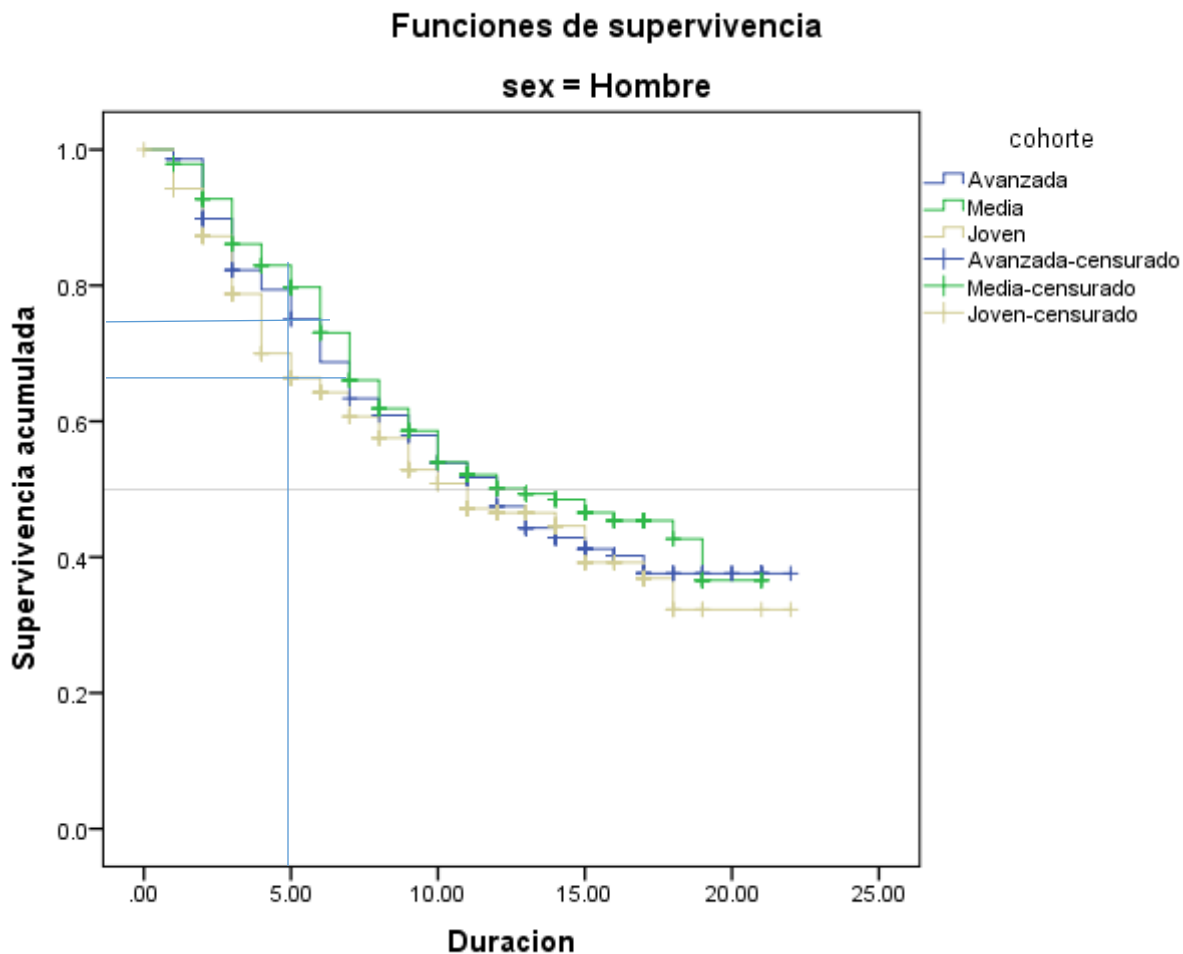
Para precisar más sobre la duración de las trayectorias se realizó la diferencia por sexo y cohorte, estos resultados se muestran en las siguientes gráficas.

Se inicia con el desarrollo de las trayectorias masculinas y enseguida se despliegan las trayectorias femeninas.

Trayectorias Informales Masculinas

La gráfica 4.6 muestran la duración de las trayectorias masculinas por cohorte, en ella se puede observar que las trayectorias no han tenido grandes modificaciones a lo largo de tres generaciones.

Gráfica 4.6. Trayectorias informales masculinas en tránsito al sector formal, por cohorte.



Fuente: Cálculos propios con información de la EDER 2011 mediante el uso del paquete estadístico IBM SPSS Statistics 23.

Las trayectorias informales en los hombres son muy similares, las variaciones de tiempo son ligeras, solo la trayectoria joven tiene una variación a los 5 años de duración dentro de la informalidad, en donde se muestra que el 35% de la cohorte Joven salió a los 5 años de iniciar una trayectoria informal, mientras que en la cohorte media salieron solo el 20% y la cohorte Avanzada el 25%.

Las pocas transformaciones en las trayectorias masculinas muestran que sin importar las circunstancias en las que se encuentren los hombres, el tiempo que pasan en el sector informal se mantiene.

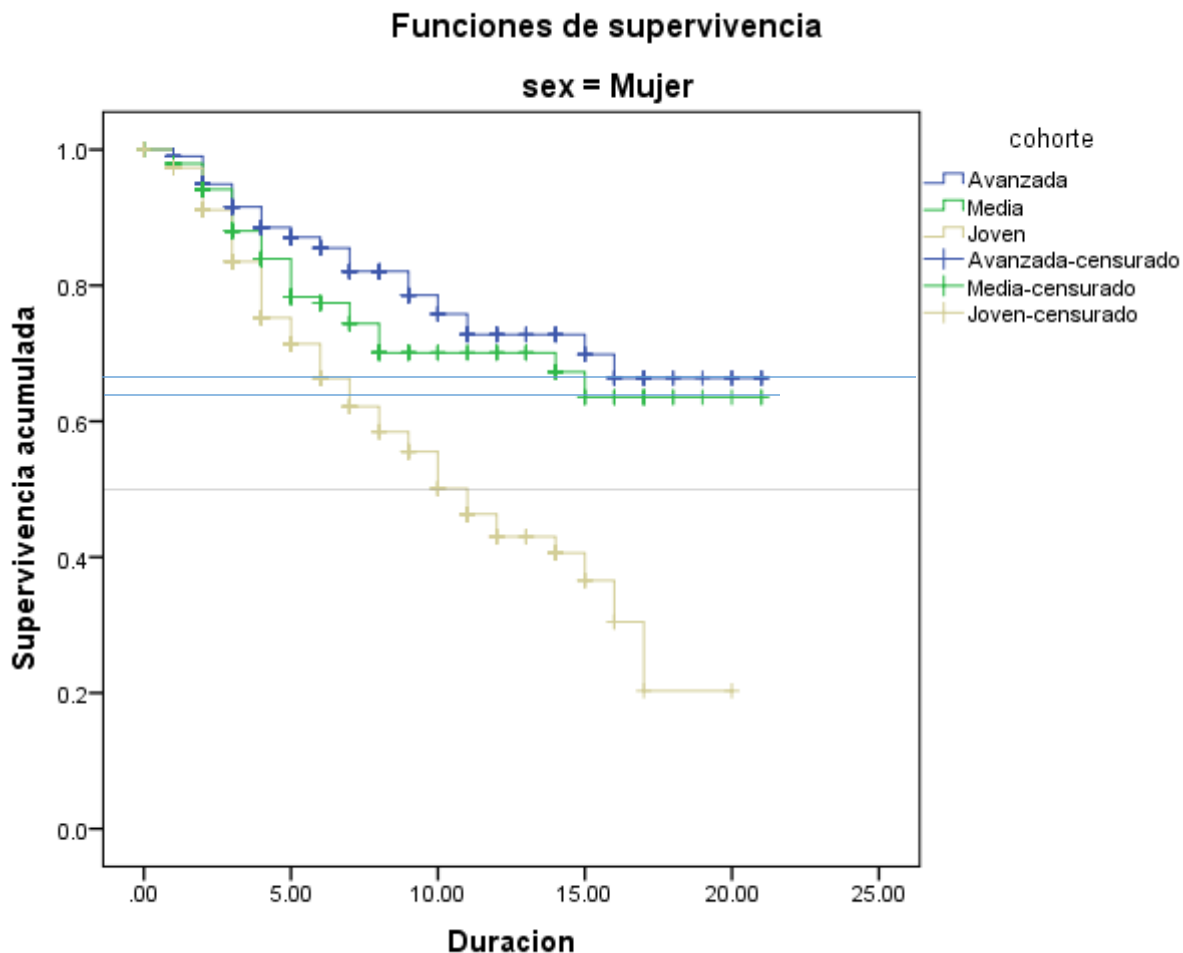
Trayectorias Informales femeninas

En cuanto a las trayectorias femeninas los resultados son diferentes, en la gráfica 4.7 se puede observar que las trayectorias para las mujeres han cambiado, en especial la trayectoria de la cohorte Joven.

En la cohorte Media y Avanzada solo pierde el 30% de población, es decir que la duración de estas generaciones son más estables. Mientras que en la cohorte Joven pierde hasta el 80% de su población. Esto implica que las mujeres de las generaciones Media y Avanzada ingresaban al sector formal y más de la mitad se mantenían hasta 20 años después de haber ingresado a la informalidad, la cohorte Joven solo continuaron el 20% de las mujeres hasta los 20 años de trayectoria.

Lo que esta gráfica indica es que en la cohorte Joven las mujeres transitaron más al sector formal, por lo tanto las circunstancias que rodearon a las mujeres de la última generación permitieron que formalizaran su trayectoria laboral. Por lo tanto las características utilizadas en el sector informal como la flexibilidad de los horarios o el trabajo de apoyo en el hogar ya no es tan importante para las mujeres en la cohorte Joven y pueden mantener un trabajo formal.

Gráfica 4.7. Trayectorias informales femeninas en tránsito al sector formal, por cohorte.



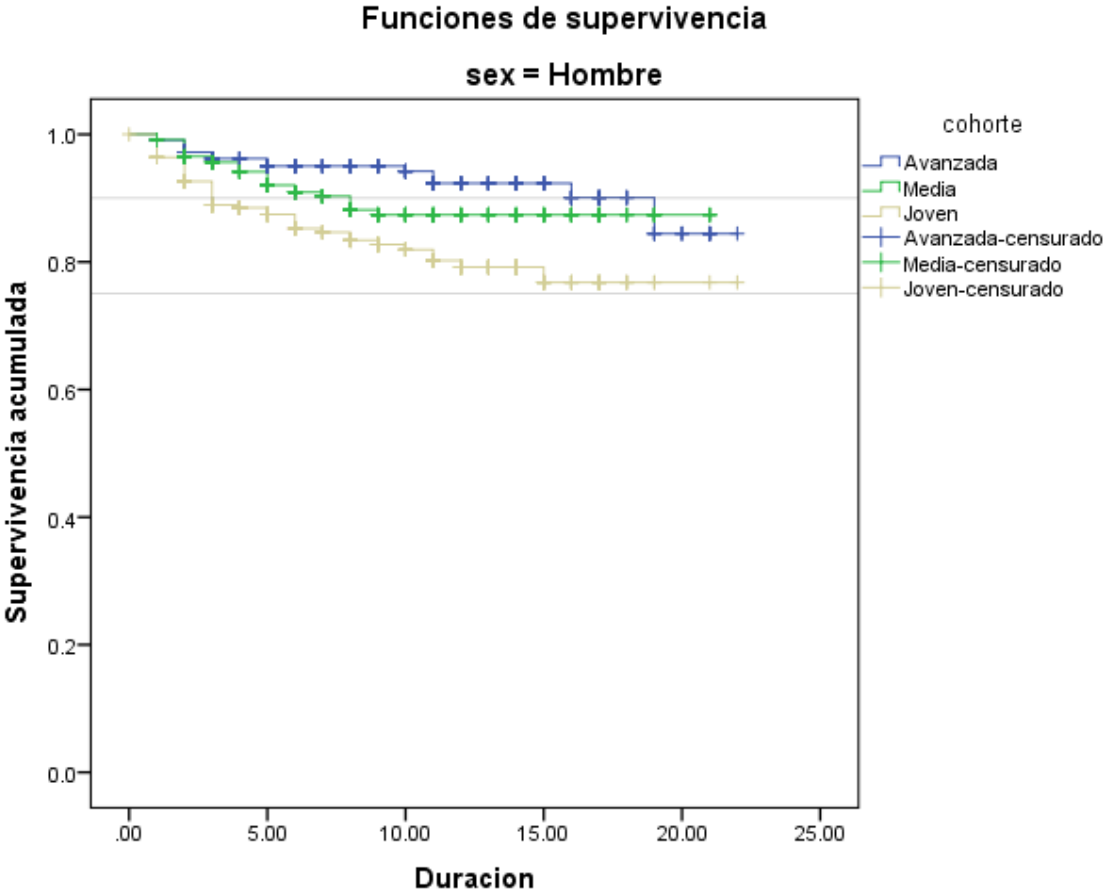
Fuente: Cálculos propios con información de la EDER 2011. Mediante el uso del paquete estadístico IBM SPSS Statistics.

Como se comentó en la metodología, la trayectoria informal podría terminar ya sea por la entrada al sector formal o por la salida del mercado laboral. Debido al gran número de censuras que reflejan ambas trayectorias informales se decidió explorar la salida del mercado laboral después de una trayectoria informal, y comparar si los casos que formalizaron su trayectoria son mayores que las trayectorias que salieron del mercado.

En la gráfica 4.8 se muestran las trayectorias informales masculinas y la causa de término por la salida del mercado laboral, en este caso se puede observar que para los

hombres de las tres cohortes la salida del mercado realmente no es una presencia muy contundente, ya que la cohorte Avanzada apenas pierde el 20% de los informales, la cohorte media el 10% y la cohorte Joven el 25%, aunque es una variación ligera el abandono de la informalidad por la salida del mercado es mayor en los hombres de la cohorte Joven.

Gráfica 4. 8. Trayectoria informal masculina con salida del mercado, por cohorte y sexo.

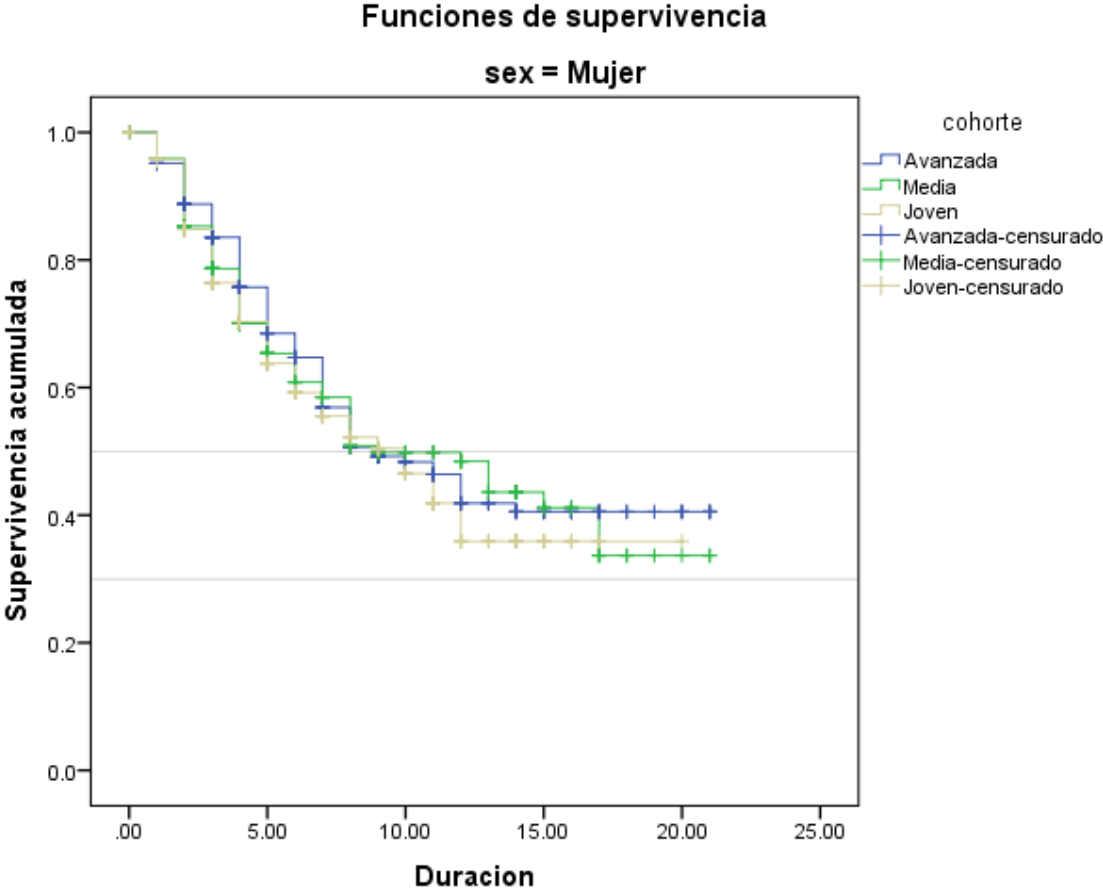


Fuente: Cálculos propios con información de la EDER 2011, mediante el programa estadístico IBM SPSS Statistics.

Ahora bien, para las trayectorias femeninas se tomó en cuenta las mismas medidas que en los hombres, se observó el término de las trayectorias informales por la salida del mercado

laboral y se observó que la salida del mercado no difiere tanto entre generaciones. En comparación con los hombres, las mujeres tienden más a la salida del mercado.

Gráfica 4.9. Trayectorias informales femeninas con salida del mercado laboral, por cohorte.



Fuente: Cálculos propios con información de la EDER 2011, mediante el uso del paquete estadístico IBM SPSS Statistics 23.

Conclusiones

La informalidad a lo largo de las tres generaciones observadas se puede concluir que la entrada se ha retrasado por lo menos dos años respecto a la cohorte más vieja, y que para

los hombres la duración no ha tenido grandes cambios, el tipo que pasan en la informalidad no se ha transformado pese a los cambios económicos tan importantes.

No es el caso para las mujeres. Las trayectorias informales femeninas continúan en aumento, y aunque la salida del mercado laboral es una razón que continúa presenta en las mujeres, la salida es menor en cada cohorte. Y la formalización aumenta en la última cohorte femenina.

Los hombres no han cambiado sus trayectorias laborales, se mueven conforme al panorama general, disminuyen las diferencias con las trayectorias femeninas, retrasan la entrada a la informalidad pero se mantienen en él sin muchas alteraciones. Se puede decir que los hombres tienen trayectorias informales más estables, o que no formalizan su trayectoria en la intensidad que las mujeres lo hacen.

De las diferentes décadas de transición económica, la cohorte Joven es la generación que nace en una crisis y se va desarrollando en las ligeras mejorías económicas, pero una constante en esta generación es la menor duración dentro del sector informal.

Cabe destacar que esta trayectoria solo está observada en la continuidad de los empleos, a pesar de que la última generación transite en mayor medida al sector formal, no es indicador final para decir que las trayectorias formales se estabilizarán y continuarán hasta el final de su vida. Ni alcanza a vislumbrar el tipo de formalidad a la que los individuos están ingresando, es decir, podrían ingresar a empresas formales con menor seguridad social que en generaciones pasadas, y aún se consideraría un empleo formal.

De este capítulo exploratorio, la mayor inquietud es identificar el perfil sociodemográfico de los trabajadores con que tienen una trayectoria laboral tan específica. Una trayectoria que de acuerdo a las definiciones de informalidad versus formalidad, es una trayectoria ideal, aquella donde los individuos logran alcanzar las mejores condiciones laborales, partiendo de un escenario tan incierto.

En el siguiente capítulo se desarrollan varios modelos de regresión logística con las variables mencionadas en el apartado de la operacionalización del concepto de sector informal.

Capítulo V. ANÁLISIS MULTIVARIANTE.

Regresión logística en tiempo discreto.

Los modelos de regresión logística tienen como función identificar la probabilidad de que suceda un evento, identifica una asociación o relación con otras variables dependientes. En este estudio se realizó una Regresión Logística en tiempo discreto para identificar la relación de algunas variables con la probabilidad de pasar al sector formal después de tener una trayectoria informal.

Como se comentó en el capítulo 1, en la operacionalización del sector informal, existen variables o elementos que son afectadas o se relacionan con el sector informal. Esas variables son la edad de entrada al sector informal, el sexo, la condición migratoria, el lugar de residencia, el nivel educativo, el estado civil y el número de hijos; se incluyen variables relacionadas con el empleo, posición laboral y sostén del hogar. También se toma en cuenta el índice de origen social con la finalidad de identificar el origen socioeconómico del individuo, es una medida relativa por cohorte (Solís, Rodríguez Rocha y Brunet, 2013)

La variable dependiente es la probabilidad de cambio a formal después de estar en un empleo informal. Y se compara en 3 modelos: el modelo numero 1 considera aspectos de identificación, es decir, un modelo sociodemográfico en el que se incluye el sexo, la cohorte a la que pertenecen los individuos, migración, nivel educativo, localidad, presencia de hijos y estado civil. El siguiente modelo incluye aspectos complementarios a la trayectoria laboral a través de variables de duración acumulada de los empleos informales que indica la duración de la trayectoria. Por último, el tercer modelo incluye el tiempo acumulado en el sector informal, el empleo al cuadrado para darle mayor peso a las trayectorias largas, el origen social como una posible condición que hereda la situación informal de los individuos en referencia a sus padres, la posición laboral al cambio del sector formal y si era sostén del hogar.

Los resultados para el modelo sociodemográfico (modelo 1) mostraron que las mujeres de la cohorte avanzada tienen menor probabilidad de realizar una transición al

sector formal en comparación de los hombres. Las probabilidades aumentan cuando los individuos presentan al menos una migración y tienen un nivel de preparatoria o más, para las generaciones se utiliza como referencia la cohorte Avanzada, la cohorte Media y Joven no muestran una diferencia significativa en comparación con la cohorte avanzada en la probabilidad de transitar al sector formal. Comparando este perfil sociodemográfico con la duración de las trayectorias femeninas y masculinas del método Kaplan-Meier se puede observar que en las trayectorias masculinas no existe diferencia significativa por cohorte, pero existe más salidas al sector formal, en cambio para las mujeres la cohorte Joven muestra una diferencia con la cohorte Avanzada. En este primer modelo la migración muestra un gran impacto en la probabilidad que implica por lo menos un movimiento cuando se realiza la transición al sector formal, así como el nivel educativo. En la literatura, el trabajo informal y el nivel educativo están fuertemente relacionados, usualmente se encuentra que una persona con trabajo informal tiene un nivel bajo de educación, así como la combinación de trabajo y estudio, cuando los empleos más flexibles o de medio tiempo son ocupados por estudiantes. Por lo tanto esta variable muestra que al alcanzar un nivel mayor al básico existe mayor probabilidad de transitar al sector formal.

En el modelo de tiempo, es decir el segundo modelo de regresión logística se incluyó a las variables sociodemográficas el tiempo acumulado de empleos informales, lo cual muestra como resultado que las personas que tienen trayectorias largas es menos probable que realicen una transición al sector formal, este resultado es similar a la duración de las trayectorias del apartado descriptivo, en donde para los hombres cuando las trayectorias son mayores de 18 años de duración ya no hay transiciones al sector formal, para las mujeres después de los 15 años de duración ya no se observan transiciones al sector formal. En este modelo, el perfil sociodemográfico en comparación con el primer modelo muestra que la localidad de residencia, y el estado civil son significativos al realizar la transición. Quienes viven en una localidad urbana tienen mayor probabilidad de transición, y quienes están unidos tienen menor probabilidad de transición.

El tercer modelo que incluye las variables de trabajo y el índice de origen social se observa que los individuos del tercer tercil que equivale a mejores condiciones tienen probabilidad de transición al sector formal en comparación con los individuos del primer

tercil de bajo estrato económico. Este índice se relaciona con la probabilidad de movilidad ascendente de los individuos, cuando parten de un estrato social no tan desfavorable tienen mayor probabilidad de ascender en la escala social (López, 1957).

Cuadro 5.1 Modelos de regresión logística en tiempo discreto						
<i>Variable dependiente: la transición al sector formal en una trayectoria informal</i>						
	Modelo 1		Modelo 2		Modelo 3	
	Coeficiente	Sig.	Coeficiente	Sig.	Coeficiente	Sig.
Sociodemográfico						
Sexo						
Mujer (Ref. Hombre)	-0.347	0.000***	-0.286	0.003**	-0.277	0.007**
Generación						
Avanzada		0.008**		0.005**		0.032*
Media	-0.197	0.102	-0.2	0.098	-0.096	0.430
Joven	0.144	0.195	0.158	0.157	0.189	0.095
Migración						
Migración (Ref. sin migración)	1.202	0.000** *	1.292	0.000***	1.237	0.000***
Nivel educativo						
Algún grado de preparatoria o más (Ref. Algún grado de educación básica)	0.657	0.000** *	0.635	0.000***	0.44	0.000***
Localidad						
Urbana (Ref. Rural)	0.394	0.804	0.378	0.027*	0.043	0.805
Hijos						
Con hijos (Ref. Sin hijos)	-0.04	0.804	-0.088	0.587	-0.2	0.217
Estado civil						
Unido (Ref. No unido)	-0.236	0.122	-0.33	0.03*	-0.439	0.005**
Índice de Origen social						
Primer Tercio						0.012*
Segundo Tercio (Ref. primer tercio)					0.08	0.49
Tercer tercio (Ref. Primer tercio)					0.366	0.005**
Tiempo						
Duración de empleos			0.296	0.000***	0.310	0.000***
Duración de empleos al cuadrado			-0.016	0.000***	-0.016	0.000***

Cuadro 5.1 Modelos de regresión logística en tiempo discreto, Continuación.

Trabajo						
Sostén del Hogar						
Sostén del Hogar (Ref. No es sostén del hogar)				0.509	0.000**	
Posición laboral						
Trabajador con sueldo fijo (Ref. Trabajadores sin sueldo fijo)				2.758	0.000***	
Constante	-3.648	0.000***	-4.567	0.000***	-6.972	0.000***
R. Nagelkerke	0.039		0.055		0.135	
Años persona incluidos	13239		13239		13239	
Niveles de significancia estadística: p<0.05* p<0.01** p<0.001***						
Fuente: Cálculos propios con información de la EDER 2011 mediante el programa estadístico IBM SPSS Statistics 23.						

La intención de agregar el sostén económico como variable para conocer la probabilidad de transitar al sector formal se relaciona con el empleo de apoyo, es decir, el empleo no remunerado que es desempeñado por esposas o hijos. Lo que el modelo 3 de regresión indica es que al realizar la transición al sector formal es más probable que se dé en individuos que son sostén del hogar; así como una probabilidad menor de transitar si están unidos. En cada uno de los perfiles sociodemográficos las mujeres tienen menor probabilidad de transición y es en el tercer modelo que se observa que las mujeres unidas tienen menor probabilidad de formalizar una trayectoria con respecto a los hombres, por esta razón se confirma que el empleo de apoyo permanezca en el sector informal. En cuando a la posición laboral, como se describió anteriormente la posición laboral permitió conocer si el tipo de trabajo generaba salario fijo o no, en este caso, se esperaba que al momento de transitar al sector formal se obtuviera un empleo de salario fijo, por lo tanto se confirma en el tercer modelo de regresión logística que la probabilidad de realizar una transición formal sea para los individuos que reciben un sueldo fijo, ya que la posición laboral se toma al año en que sucede el cambio al sector formal.

Conclusión

Las relaciones que se establecieron entre las diferentes variables que se han estudiado con la informalidad fueron exploradas bajo la condición específica del paso al sector formal cuando se inicia con una trayectoria laboral informal, por lo tanto resulta interesante observar que las variables que se relacionan con movilidad fueron las que presentaron un mayor impacto de asociación porque sin importar la cohorte la migración aumenta la probabilidad de formalizar una trayectoria laboral. Para la cohorte Avanzada la migración podría relacionarse con la urbanización de las ciudades, cuando la búsqueda de un mejor nivel de vida se presenta en la migración rural-urbana. Aunque en las siguientes cohortes la migración rural-urbana se dio en menor medida el aumento de las principales ciudades del país continuaron siendo puntos de atracción de la población económicamente activa.

Claramente este perfil apunta al lugar en donde la informalidad se presenta con más fuerza, es decir en las localidades urbanas. Así mismo se relaciona con otro fenómeno el cual es el empleo de apoyo, en donde la probabilidad de transición es menor para las mujeres y para las personas que han estado unidas alguna vez. También se puede observar que un mayor nivel educativo, residir en una localidad urbana, y pertenecer a un estrato social mejor posicionado aumenta la probabilidad de formalizar una trayectoria informal. Lo que las variables de duración del empleo indican es que es probable que se dé la transición al sector formal cuando se tiene cierto tiempo en el sector informal, pero cuando las trayectorias son largas la probabilidad disminuye; como se mencionó antes relacionar este modelo con la duración de las trayectorias informales realizadas en apartado descriptivo permite identificar el momento en que las trayectorias ya no muestran una transición, así mismo destacar que si se obtuvo una trayectoria larga en el momento de observación a los 30 años será poco probable que suceda una transición al sector formal en los siguientes años.

CAPÍTULO VI. CONCLUSIONES GENERALES

El mercado laboral en América Latina está caracterizado por fuertes brechas de desigualdad, en México el panorama no es diferente. La historia de análisis sobre informalidad ha intentado comprender cómo diversas características se vuelven presentes en condiciones tan desiguales de la informalidad.

Los diferentes enfoques teóricos que rodean el análisis son testigos de cómo la informalidad permea cada situación cotidiana de los individuos dependiendo del punto de referencia que se tiene. Para este estudio, ese punto de referencia fueron las unidades económicas con menos de 15 empleados, ya se discutió con anterioridad la importancia que ven algunos investigadores en estas unidades económicas que pueden ser conformadas principalmente como unidades familiares con organizaciones rudimentarias que no representa una competencia a las unidades económicas que compiten en un mercado global, Por lo tanto desde esta definición se está gestando un perfil sociodemográfico de los individuos. Como se había señalado en ocasiones se asume que la informalidad cumple la función de capacitar a los individuos para competir por un puesto en el sector formal, y que es en las unidades familiares donde los hijos principalmente adquieren cierta capacitación.

El contexto económico en México ha sido muy variado por lo tanto ha sido inestable entre generaciones, lo cual frena la oportunidad real de que cada generación supere el nivel de vida de la generación anterior. Esta fue una de las principales razones por la cual se decidió realizar un estudio comparativo y observar las diferencias en un periodo estandarizado.

En la hipótesis planteada se esperaba encontrar un aumento de la informalidad en el mercado laboral, y un aumento en el tiempo que le toma a la fuerza de trabajo alcanzar un puesto en el sector formal. Los resultados obtenidos de acuerdo al análisis exploratorio fue que hay más participación en el sector informal en la cohorte Joven respecto a la cohorte Avanzada, sin embargo la duración de la trayectoria informal disminuye, por lo que es más probable para la cohorte joven ingresar en menor tiempo al sector formal en comparación con la cohorte Avanzada y Media, y no un aumento en la duración de las trayectorias informales de cada cohorte como se había previsto.

Otro de los hallazgos que no se esperaban fue el ingreso temprano al mercado laboral independientemente del sector, respecto a esto se había considerado en un principio observar a la población a partir de los 15 años de edad, sin embargo se observó que el ingreso al mercado laboral toma lugar antes de los 10 años; desde la gráfica de edad de ingreso al sector informal se observa que el primer 10% que inicia esta trayectoria lo hace antes de los 10 años de edad, por lo cual se incluyeron en el análisis.

Un punto que no se había considerado en los objetivos específicos del estudio fue el término de la trayectoria informal por salida del mercado, este aspecto fue incluido en la tesis debido a la duración de la trayectoria informal que hace transición al sector formal, y para evitar sobreestimar la cifra se especificaron los casos cuya trayectoria informal termina por la salida del mercado. Este elemento dio como resultado una diferencia interesante entre hombres y mujeres independientemente de la cohorte en el cual se confirmó que las trayectorias masculinas informales que terminan con la salida del mercado es escasa en las tres cohortes, en cambio para las mujeres la salida del mercado es mayor que los hombres, por lo tanto se puede observar que la razón por la cual los hombres terminan una trayectoria informal en el periodo observado es principalmente por la transición al sector formal. Sin embargo para las mujeres el término de la trayectoria informal se da por una salida del mercado más que por la transición al sector formal.

A través de los modelos de regresión logística se obtuvieron los perfiles de los individuos que realizaban el tránsito al sector formal, en los tres modelos se obtuvo que las mujeres tienen menor probabilidad de transitar con respecto a los hombres. En cuando a las cohortes el resultado que se obtuvo fue que la cohorte Avanzada que se usó como referencia tiene una diferencia significativa, la cohorte Media y Joven no muestran una diferencia significativa. El nivel educativo es una de las variables que más referencia tiene con las trayectorias informales en la literatura, en los modelos de regresión fue significativa para cada uno, sería interesante tomar en consideración si a mayor nivel educativo aumenta la probabilidad de permanecer en el sector formal, ya que se obtuvo que el nivel educativo aumenta la probabilidad de realizar la transición al sector formal.

Así mismo, en el tercer modelo de regresión se puede observar cómo existe una menor probabilidad de formalizar la trayectoria si se tiene un trabajo de apoyo, es decir un trabajo no remunerado que se relaciona más con las mujeres unidas.

La ventaja de los análisis longitudinales se observa sobre todo en el capítulo descriptivo en donde se puede observar cómo han sido las trayectorias tanto para hombres como para mujeres. y aquí se puede ver los momento en que cambia o existe mayor diferencia entre cohorte, por lo que se considera que este estudio contribuye a los estudios longitudinales que describen a nivel nacional las características del mercado laboral y de explorar cómo ciertas características de los individuos interactúan con el contexto socioeconómico dando como resultado un registro sobre las trayectorias de los individuos en el tiempo.

Bibliografía

- Alba Vega y Dirk Kruijt, 1995, *La utilidad de lo minúsculo: Informalidad y microempresa en México, Centroamérica y Los Países Andinos*, México, El Colegio de México.
- Alba, Francisco, 1984, Logros y limitaciones en la absorción de la fuerza de trabajo en México. *Demografía y Economía*, Vol. 18, No. 4, Pp. 557-580. El Colegio de México.
- Bayón, María Cristina, 2006, “Precariedad social en México y Argentina: tendencias, expresiones y trayectorias nacionales”, *Revista de la CEPAL* 88, Abril 2006.
- Bermúdez Rico, Rosa Emilia, 2014, Trayectorias laborales de migrantes calificadas por razones de estudio, *Estudios Demográficos y Urbanos*, Vol. 29, Núm. 2.
- Birbeck, C. 1979, “Garbage, Industry and the Vultures of Cali, Colombia”, en R Bromley y C. Gerry (eds.), *Casual Work and poverty in the third World Cities*, Nueva York, John Wiley.
- Blanco, Mercedes y Pacheco, Edith, 2003, “Trabajo y familia desde el enfoque del curso de vida: dos subcohortes de mujeres mexicanas”. *Papeles de población*, vol. 9, núm. 38, octubre-diciembre 2003, Pp. 159-193.
- Boado, M, 1996, Movilidad ocupacional y mercado de trabajo: las caras ocultas del empleo urbano en Montevideo. *Revista de Ciencias Sociales*, núm.12.
- Bortz, Jeffrey, 1991, La industrialización y el mercado de Trabajo en México 1930-1985, *Investigación económica*, vol. 50, No. 195 (enero-marzo 1991) Pp. 43-68
- Campos Ríos, Guillermo, 2001, “Los rostros opuestos del mercado de trabajo”, *Aportes*, septiembre-diciembre, vol. VI, núm. 18, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, México, pp. 141-148
- Charles F. Westoff, Marvin Bressler, The concept of social mobility: an empirical inquiry.
- Charmes, Jaques, 1990, “Una revisión crítica de los conceptos, definiciones y estudios del sector informal”, en Víctor Tokman, compilador. *El sector informal en América Latina. Dos décadas de análisis*. México, D. F. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Pp. 33-82.
- Cortés, Fernando, 2000, *La distribución del ingreso en México en épocas de estabilización y reforma económica*.
- Coubès, Marie-Laure, 2004, “Movilidad en la trayectoria laboral: transición entre sector formal-informal del empleo”, capítulo 8, en Coubès, Marie-Laure, Zavala de Cosío, M. E., & Zenteno, R., coord. *Cambio Demográfico y Social en el México del siglo XX. Una perspectiva de historia de vida*, Tijuana, BC, El Colegio de la Frontera Norte, pp. 259-282
- De Soto, Hernando, 1988, *El otro sendero. La Revolución Informal*, tercera edición, Perú, Editorial Ausonia.
- Doeringer, P. y M. J. Piore, 1985, *Mercados internos de trabajo y análisis laboral*, Madrid, Ministerio de Trabajo y S. S., [publicado originalmente en inglés en 1971]
- Escobar Latapí, Agustín. 1995. Movilidad, restructuración y clase social en México: el caso de Guadalajara. *Estudios sociológicos* XIII: 38. Pp. 231-259. *Estudios Demográficos y Urbanos*, VOL. 29, Núm. 2 (86), 2014, 257-299. Trayectorias laborales calificadas
- Felipe López Rosado, 1957, La movilidad social, *Revista mexicana de Sociología*, Vol. 19. No. 2 (May- Aug., 1957), Pp. 457-469

- Fernández-Huerga Eduardo, 2010. La teoría de la segmentación del mercado: enfoques, situación actual y perspectivas de futuro, Investigación Económica, Pp. 115-150. Facultad de economía, Distrito Federal.
- Fernando Cortés, Agustín Escobar Latapí, 2006, Movilidad social intergeneracional en el México Urbano. Revista de la CEPAL, No. 86, Abril. Pp. 149-167
- Field, Gary, 1990, Labour Market modeling and the Urban Informal sector: Theory and evidence, en D. Thurnham, B. Salone and A. Schwartz (eds.) The informal sector revisited, Paris, OECD.
- García, Brígida y Orlandina de Oliveira, 1994, Trabajo Femenino y vida familiar en México, México, El Colegio de México.
- Gordon David, Richard Edwards y Michael Reich. 1986 Trabajo segmentado, trabajadores divididos. La transformación histórica del trabajo en Estados Unidos. Ministerio de trabajo y S. S. [Publicado original en inglés en 1982]
- Hart Keith, 1973, Informal Income Opportunities and Urban Employment in Ghana. The Journal of Modern African Studies, Vol. 11, No. 1, pp. 61-89. Cambridge University Press.
- Hull, Galen Spencer, 1986, *Guía para la pequeña empresa. Tendencias de una economía global*, México, Gernika Ediciones.
- INEGI, 2004, *La ocupación en el sector no estructurado en México 1995-2003*. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, México.
- Klein, Emilio y Víctor Tokman, 1988, Sector informal: una forma de utilizar el trabajo como consecuencia de la manera de producir y no viceversa. A propósito del artículo de Portes y Benton” *Estudios sociológicos* Vol. 6, núm.16, enero-abril 1988 pp. 205-212.
- Lautier, Bruno. 1989, La Jirafa y el Unicornio (del “sector informal” al sistema de empleo). Cuadernos de Economía. Pp. 11-57.
- López Rosado Felipe, La movilidad Social, Revista Mexicana de Sociología, vol. 19, Núm. 2. Pp. 457-469.
- Mayer, Ulrich Karl, 2001, “The Paradox of Global Change and National Path Dependencies: Life Course Patterns in Advanced Societies”, en Alison E. Woodwatd and Martin Kohli (eds.), 2001, Inclusions and Exclusions in European Societies. London, Routledge, Pp. 89-110.
- Negrete Prieto Rodrigo, 2012, Sector informal en México visto bajo el esquema conceptual OIT-Grupo de DELHI, en De la Garza (coord.) La situación del trabajo en México, 2012, el trabajo en la crisis, Plaza y Valdés Editores, México, 2012, pp.119-154.
- OIT, 1972, Employment, incomes and equality. A strategy for increasing productive employment in Kenya. Geneva, International Labour Office.
- OIT, 1993, Resolución sobre estadísticas del empleo en el sector informal, adoptada por la decimoquinta conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo.
- Pacheco Edith y García Brígida, 2000. Esposas, hijos e hijas en el mercado de Trabajo de la Ciudad de México 1993. Estudios Demográficos y Urbanos, Vol. 15, No. 1 (43) Pp. 35-63, El Colegio de México.
- Pacheco Edith y Parker Susan, 2001, Movilidad en el mercado de trabajo urbano: evidencias longitudinales para dos periodos de crisis en México. Revista Mexicana de Sociología, Vol. 63, No. 2, pp. 3-26.

- Pérez Sainz, J.P, 2014, Mercados y bárbaros. La persistencia de las desigualdades de excedente en América Latina. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Costa Rica. Pp. 270-278:
- Portes, Alejandro y Lauren Benton, 1987, “Desarrollo industrial y absorción laboral: una reinterpretación” *Estudios sociológicos* Vol. 5, núm.13, enero-abril 1987 pp.111-137.
- Portes, Alejandro, 1989, “La informalidad como parte integrante de la economía moderna y no como indicador de atraso: respuesta a Klein y Tokman”. *Estudios sociológicos* Vol. 7, núm.20, mayo-agosto 1989 pp. 369-374
- Portes, Alejandro, 1995, *En torno a la informalidad: ensayos sobre teoría y medición de la economía no regulada*, México, FLACSO sede México: Miguel Ángel Porrúa.
- PREALC, 1975, *El sector informal Urbano*, Cuadernos de Economía, Instituto de economía, Pontificia Universidad Católica de Chile. Año 12, No.35 pp. 117-129.
- Pries, Ludger, 2000, “Teoría sociológica del mercado de trabajo” en De la Garza (coord.) *Tratado Latinoamericano de sociología del trabajo*, El colegio de México, FLACSO, UAM, Fondo de Cultura Económica, pp. 511-539
- Raczynski Dagmar, 1977, *El sector informal urbano: Controversias e interrogantes*. Corporación de investigaciones económicas para Latinoamérica. Vol. 13, núm. Pp. 5-56.
- Rendón Teresa y Salas Carlos, 1993, *El empleo en México en los ochenta: Tendencias y cambios*, Comercio exterior, Vol. 43, No. 8
- Roubaud, François, 1995, *La economía informal en México. De la esfera doméstica a la dinámica macroeconómica*, Fondo de Cultura Económica, México. D. F. 484pp.
- Salas, Carlos (2006) “El Sector Informal: auxilio u obstáculo para el conocimiento de la realidad social en América Latina” en De la Garza (coord.) *Teorías sociales y estudios del trabajo: nuevos enfoques*, Anthropos, UAM, pp. 130-148.
- Sánchez, Carlos et al. 1981, “The informal and Quasi-formal sectors in Cordoba”. En S. V. Sethuraman (ed.) *The urban informal sector in Developing countries*, ILO. Geneva, pp. 144-158.
- Schumacher, Ernest Friederich, 1973, *Small is Beautiful*, London, Blond & Briggs Ltd.
- Sethuraman, S. V., 1976, *El sector urbano no formal: definición, medición y política*, *Revista Internacional del trabajo*, Ginebra, OIT, julio-agosto.
- Solís Patricio, Rodríguez Rocha Eduardo, Nicolás Brunet, 2013, *Orígenes Sociales, Instituciones, y Decisiones educativas en la transición a la educación media superior. El caso del Distrito Federal*. RMIE, Vol. 18, Núm. 59, Pp. 1103-1136.
- Solís, Patricio y C. Billari Francesco, 2003, *Vidas laborales entre la continuidad y el cambio social: trayectorias ocupacionales masculinas en Monterrey*, México, Estudios demográficos y Urbanos, Vol. 18, No. 3, pp. 559-595
- Solís, Patricio, 2007, *Inequidad y movilidad social en Monterrey*, El Colegio de México.
- Tokman, Víctor E, 1978, *Una exploración sobre la naturaleza de las interrelaciones entre los sectores informal y formal*, Revista de la CEPAL, Santiago de Chile,
- Tokman, Víctor E, 1991, *El sector informal en América Latina. Dos décadas de análisis*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México.
- Tokman, Víctor E. 1986, *El sector informal: quince años después*. El trimestre Económico. Pp. 513-536.

- Tokman, Víctor y Souza P, 1991, “El sector informal y la pobreza urbana en América Latina. En Tokman, Víctor (comp.) *El Sector Informal en América Latina, dos décadas de análisis*. México, Consejo Nacional para la cultura y las artes.
- Tuirán, Rodolfo, 1993, “Estrategias Familiares de vida en época de crisis: El caso de México”, en CEPAL *Cambios en el perfil de las familias: la experiencia Regional*, Santiago de Chile, pp. 319-354.
- Villarreal González, Diana R., 2008, Empleo y desigualdad social en México, en Vela-Peón, Fontino, *La Dinámica Demográfica y su impacto en el mercado laboral de los jóvenes*.
- Welti, Carlos, 1997, *Demografía I*, Programa Latinoamericano de Actividades en Población, PROLAP, Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, México, D.F.

Anexos

Percentiles de la duración de la trayectoria informal por cohorte.				
Cohorte	50.0%		75.0%	
	Estimación	Error estándar	Estimación	Error estándar
Avanzada	16.000	.	7.000	.654
Media	18.000	1.856	6.000	.473
Joven	11.000	1.102	4.000	.335
Global	14.000	.903	6.000	.297

Fuente: Cálculos propios con información de la EDER 2011 mediante el uso de programa estadístico IBM SPSS Statistics.

Medias y medianas para el tiempo de supervivencia de la duración de las trayectorias informales masculinas y femeninas.

sex	cohorte	Media ^a			Mediana				
		Estimación	Error estándar	Intervalo de confianza de 95 %		Estimación	Error estándar	Intervalo de confianza de 95 %	
				Límite inferior	Límite superior			Límite inferior	Límite superior
Hombre	Avanzada	12.857	.566	11.748	13.965	12	1.045	9.951	14.049
	Media	13.062	.531	12.021	14.102	13	2.056	8.971	17.029
	Joven	12.120	.572	10.998	13.241	11	1.531	7.999	14.001
	Global	12.790	.327	12.150	13.431	12.	.869	10.296	13.704
Mujer	Avanzada	16.579	.631	15.343	17.815
	Media	15.632	.695	14.271	16.994
	Joven	11.121	.627	9.893	12.349	11.000	1.092	8.860	13.140
	Global	14.432	.405	13.639	15.225
Global	Global	13.565	.262	13.052	14.078	14.000	.903	12.230	15.770

a. La estimación está limitada al tiempo de supervivencia más largo, si está censurado.

Fuente: Cálculos propios con información de La EDER 2011, mediante el uso del paquete estadístico IBM SPSS Statistics 23-